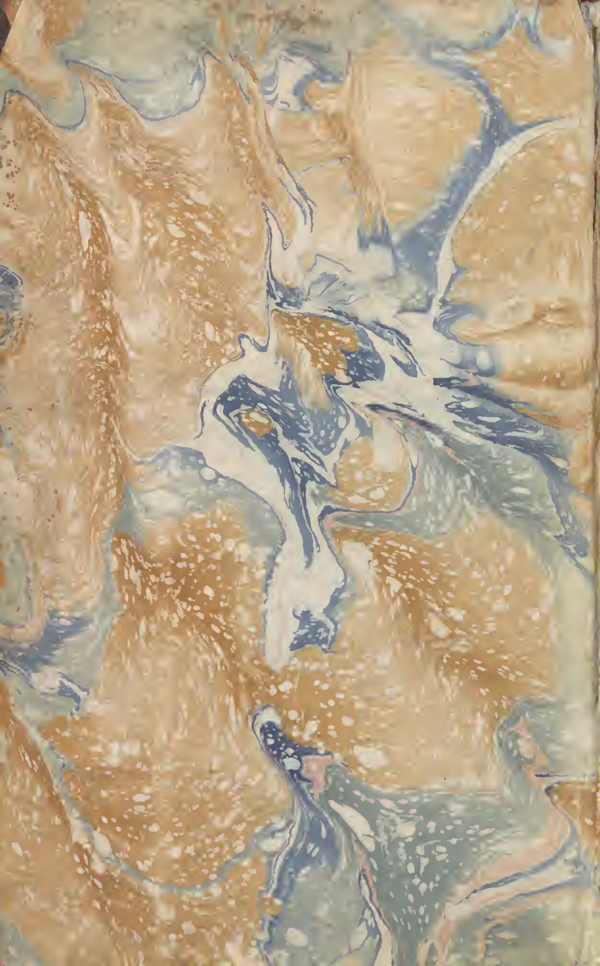






TRATADO

DE LOS USOS, ABUSOS,

PROPIEDADES Y VIRTUDES

DEL TABACO, CAFÉ, TÉ Y CHOCOLATE;

EXTRACTADO

DE LOS MEJORES AUTORES QUE HAN TRATADO de esta materia, á fin de que su uso no perjudique á la salud, antes bien pueda servir de alivio y curacion de muchos males.

POR

EL LIC. DON ANTONIO LAVEDAN,
Cirujano de Exército, y de la Real Familia de S. M. C.

CON LICENCIA.
MADRID, EN LA IMPRENTA REAL,
AÑO DE 1796.

AL EXCELENTISIMO SEÑOR

DON ANTONIO BARRADAS Y BAEZA,

OLGINAT DE MEDICIS, BICENTELO, SEÑOR DE SEDAVI Y SAN CLEMENTE, GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ORDEN DE CARLOS III, CABALLERO COMENDADOR DE VINARÓS Y VENICARLÓ EN LA ORDEN DE MONTESA Y SAN JORGE DE ALFAMA, GENTILHOMBRE DE CAMARA DE S. M. CON EXERCICIO, TENIENTE GENERAL DE SUS REALES EXERCITOS, INSPECTOR GENERAL DE LA CABALLERIA, Y CONSEJERO NATO EN EL SUPREMO DE LA GUERRA, &c. &c.

Antonio Lavedan.

*

PRÓLOGO.

Poca ó ninguna aceptacion mereceria esta Obrita, si no llevara consigo la recomendacion de poder ver en ella junto lo que en varios libros y papeles se lee separado. Aficionado yo á todas las producciones de la tierra, siempre he mirado con atencion particular las del Tabaco, Cafe, Te y Chocolate. Penetrado de esta pasion leía y devoraba quanto se me ponia por delante; pero como no era facil poderlo retener en la memoria, para echar mano de sus noticias quando me viese en alguna precision, escribía y apuntaba quanto tocaba directamente á la materia. No me gobernaba por entonces otra idea que satisfacer á mi curiosidad, y procurar instruirme, asi de las virtudes y utilidades de estas plantas, como de los daños y perjuicios que podian causar tomadas con exceso. En fin, tanto llegué

á escribir que ya se podia formar un buen libro, y aunque no dexó de pasarme por la imaginacion este pensamiento, desistí facilmente del empeño por no tener coordinadas las materias, ni haberlo escrito sino precisamente para mi instruccion. Olvidada esta idea, pero no la de continuar mis observaciones, una casualidad impensada me acordó y facilitó lo que ya enteramente habia abandonado. Con el motivo de mi exercicio y profesion me hallé una tarde en una casa, á donde concurrian algunos literatos á pasar un rato con honor y con aprovechamiento. Cabalmente tomaron por objeto de la conversacion estas plantas, y aunque entre los concurrentes hubo algunos que se explicaron muy bien; pero ó por mas aficionado un anciano venerable, ó por mejor instruido habló con tanta gracia, con tanta agudeza y con tanta solidez, que ciertamente me dexó enamorado, y aun empeñado en hacerle al dia siguiente una visita. Con-

forme lo pensé asi lo hice; y presentandome á él, despues de haberme recibido con mucha cortesia, finalizados los cumplimientos ordinarios: señor, le dixe, quedé ayer tan prendado de la viveza, acierto y solidez con que Vm. explicó la naturaleza del Tabaco, Cafe, Te y Chocolate, que como bastante apasionado no he podido contenerme sin hacerle saber mi pensamiento. Tengo escritos varios quadernos sobre las virtudes de estas plantas. Considerando el provecho que se puede seguir á los hombres, y la utilidad al comercio, quisiera que salieran á luz; pero no teniendo formado todavia mi plan, espero su favor para saber dirigirme. En vano se cansará Vm. me respondió, en ordenar su idea: yo le daré á Vm. materia para que lo luzca á poca costa: y diciendo esto se levantó, y acercandose á su buena libreria, escogió varios libros y papeles, y poniendomelos en la mano: aqui tiene Vm. me dixo, abundantisima materia

para formar un volumen. No tenga Vm. reparo en acomodarlo á su estilo, en copiarlo á su modo, ó en ponerlo aunque sea al pie de la letra. No hará Vm. cosa que no hagan otros muchos. Algunos exemplos pudiera proponer, pero los omito. Dicho esto me entregó los libros y papeles; y habiendome despedido de él, despues de haberle dado las gracias, me retiré á mi estudio, en donde en pocas horas lo leí casi todo. Bien observé que el dialecto era antiguo; pero viendo por una parte las bellas noticias que los dichos libros me daban de unas plantas tan excelentes, y considerando por otra la utilidad que se podria seguir, como llevo dicho, á la humanidad y al comercio, abracé el consejo del anciano, hice mi coleccion sin detenerme, copié quanto contenian al pie de la letra, con los mismos terminos y del mismo modo que verá el Lector.

INDICE.

SECCION PRIMERA.

SECCION II.

SECCION III.

SECCION IV.

SECCION PRIMERA.

CAPITULO I.

De la Historia del Tabaco.

Entre las cosas mas celebradas que de Indias nos han traido, es una medicina simple, tan hermosa á la vista, como dotada de muchas virtudes provechosas para la salud y vida de los hombres, qual es la planta vulgarmente llamada *Tabaco.* Antes de pasar á su uso y virtudes, quiero valerme de una Epistola de Guevara, titulo de los provechos que hace el buen Medico, pag. 265., donde alaba mas la administracion de las medicinas simples, que de las compuestas, como lo hace Galeno en el lib. 5. de los Simples, y Avicena lib. 5. en el tratado *De necessitate medicamentorum*, y por otra autoridad de Plinio en el lib. 22. de su Historia na-

tural cap. 24. donde dice ser mejor el uso de las medicinas simples para la salud, que de las compuestas, cuyas palabras son: *nuestra madre y hacedora* (la naturaleza), *de ningun modo hace ceratos*, *amalgamas*, *emplastos*, *colirios y antídotos*: estos son artificios de las Boticas, mejor diré de la avaricia: *porque las obras de la naturaleza salen de su seno perfectas*, y asi habiendo de hablar de una medicina simple llena de virtudes, qual es el Tabaco, es preciso para satisfaccion hacer narracion algo larga de sus alabanzas, viendo que con ser tan general, comun y freqüente el uso del Tabaco; hoy dia que por sus buenos efectos pudiera la gente vivir con desengaño y sin rezelos malos, hablan con tanta variedad todas las naciones; especialmente en España, unos alaban su uso y virtudes, otros, aunque son los menos, vituperan sus propiedades y aplicacion, y esto no solamente entre gente vulgar, sino tambien entre personas

de letras, eclesiasticas, religiosas, nobles, y por lo comun la gente plebeya y rustica. Pero para consuelo del generó humano daremos nuestro parecer en tan grave discordia, apoyado todo de la experiencia de muchos y graves Autores, á fin de aquietar los animos opuestos al uso del Tabaco, y para hacer constar su primor, y mucho provecho al genero humano.

Ya he dicho que entre las cosas de mas estimacion y mas celebradas que de nuestras Indias nos han traido, es una yerba que siempre ha sido nombrada *Tabaco*. No me cansaré en hacer una larga descripcion de esta planta, por estar con bastante extension en la Historia general de las plantas 2. parte lib. 18. cap. 128. por *Carlos Clusio, tit. de Peto seu Nicotiana*, y por el Doctor Monardes en la 2. parte de las cosas que traen de las Indias que sirven para el uso de la medicina; por Juan Weckero en el lib. 1. del Antidotario

especial fol. 177. titulo *Nicotiana*, y por otros muchos, la qual planta no solo se cria en abundancia en las Indias, de donde vino, sino tambien en las demas tierras, despues que se ganaron los Reynos de Nueva-España, de donde se traxo mas por su hermosura y adorno de los jardines, que por sus virtudes.

CAPITULO II.

De los diversos nombres que han dado á esta planta.

Generalmente se llama *Tabaco*, otros llaman *Yerba de la cabeza*, otros *Buglosa Antarctica*: Rovilio dice en su Historia plant. t. 2. cap. 128. lib. 18. que en algunas partes de las Indias lo llaman *Picielt* ó *Pacielt* como quieren algunos: en otras (segun el P. Joseph de Acosta, Historia moral, lib. 5. cap. 26. fol. 371. lin. 8.) *Oluluch*, y en otras como es en el Perú (como afirma el

Inca Garcilaso de la Vega en sus Comentarios Reales, 1. part. lib. 2. cap. 25. lib. 8. cap. 15.), le llaman *Sairi*: los del Brasil *Petum*, segun Clusio de Hist. Ind. de Tabaco: el Frances *Nicotiana* ó Yerba de la *Reyna* ó *Regia*, vel *Regina*, y los que tienen mas noticias de sus virtudes la llaman *Yerba santa* ó *Sana santa*: otros *Hyoscyamus Peruvianus* segun Dodoneo: muchos la latinizan *Tabacum*. Todos estos nombres le fueron dados con justo titulo.

Tabaco se llamó porque crece en gran cantidad en un lugar ó isla asi llamada en Nueva-España.

Se llamó *Yerba de la cabeza*, porque sus experimentos primeros fueron en muchas enfermedades de la cabeza, las quales con prontitud sanaron.

Petum lo llaman los del Brasil, que significa lo mismo, que si dixeran, yerba capital.

El Frances lo llama *Nicotiana*, porque se dice que Juan Nicocio, Emba-

xador de Francisco II. en Portugal, fue el primero que dió la semilla á la Reyna Madre de Medicis, en el año 1560, y la mandó sembrar y propagar, manifestandole su eficacia y virtudes; por cuya razon fue llamada *Regina* ó *Regia*, por otros *Yerba santa* ó *Sana sànta*, ó *sacra*; Rovilio dice, que le fueron apropiados tales nombres por los grandes efectos y virtudes que goza.

Llamaronle *Buglosa Antarctica* por ser de tal grandeza, y cercana al Polo Antartico (este está en las Indias).

Hyoscyamus Peruvianus es como si dixeramos Beleño del Perú.

Algunos lo llaman *Molera*, porque quita el dolor de muelas con su seso asombroso.

Sin embargo de ser tan conocida esta planta, daremos una sucinta explicacion de su forma.

El Tabaco crece á la altura de un limon ó limonero, produce un tallo derecho del qual salen muchos renuevos

ó brazos que cada uno procura subir, y alcanzar la altura de su principal. Lleva las hojas como las del cidro, aunque esparcidas y grandes como las de la *romaza*. Toda la planta está cubierta de vello, y todo el año tiene hoja. La flor es casi como de la *scilla minus*, ó cebolla albarrana menor, aunque mas pequeña y no tan redonda, porque lleva en los bordes unas como puntas: debaxo de ella lleva la simiente muy menuda, de color ceniciento, algo inclinado á negro, y antes de su maduracion es blanquecina; tiene una raiz gruesa, multifida, leñosa y muy dura. Su corazon es algo amargo, y facilmente se separa la corteza del meditulo.

Esta es la verdadera planta de Indias, la qual solamente fue conocida de los Indios, á la qual le pusieron los nombres que ya se dixo. En el año 1560, como se ha dicho, la traxo á la Francia *Nicocio*, y entonces le quedó el nombre de *Nicociana*; en este año fue sem-

brada en diversas tierras, y solo creció de tres ó quatro codos en alto no mas, segun dice Clusio. Algunas veces algo mas, con unos ramos grandes y gruesos con muchas hojas anchas, densas, carnosas y gordas con un olor grave, y al gusto hirviente, diversificandose en llevar mucha flor en lo alto de las ramas, de un color blanco purpureo, debaxo del qual está la simiente en unas vaynillas algo largas; la qual simiente tiene un color rufo ó obscuro que tira á negro, pequeña como la de la adormidera y aun menor.

Esta fue á la que Clusio llamó *Nicotiana*, y bien mirado es con justa razon, porque fue producida por la industria de Nicocio, y es la que Lovelo intituló *Sana santa*, ó *Tabaco menor*, dividiendole en mayor y menor, respecto de haberse producido menor, como hemos visto.

Que la diversidad del lugar produzca diversidad en las plantas, claro lo ha-

llará el que leyere con atencion á Linneo, Turnefort y otros; y esto mismo nos dió á entender Juan Nazareno en el principio del capitulo de *Escamonea* diciendo: *soy de sentir que ayuda la disposicion del sitio, y el modo de cultivarla para que sea buena ó mala.* Se puede creer muy bien que la disposicion del lugar ó aspectos de los Astros, no es todo uno aqui y alli; y que la diversidad ó semejanza á estas ó aquellas, favorece ó daña; y que por la diversidad de lugares adquieren las plantas diversa forma tanto en magnitud como en hojas &c., y esto mismo es bien claro y conocido de todos.

El Tabaco tiene, segun decian los Antiguos, dos qualidades manifiestas por ser caliente y seco; la primera qualidad es de resolver con alguna estipticidad, la segunda es oculta que es imposible conocer sino es por experiencia como dice Galeno, lib. 9. simpl. tit. *ex lapidibus* lib. primero *pharmacorum per ge-*

nera cap. 16., y en otras muchas partes con las quales virtudes socorre á muchas enfermedades, y preserva de ellas como se dirá adelante, porque con las qualidades manifiestas y primeras no pudiera restriñir fluxos de sangre, ni curar heridas frescas por primera intencion, ni mundificar llagas y curarlas, ni hacer purgar por camara y orina usado baxo forma de bebida; provoca el sueño, hace sufrir hambre y sed por algunos dias sin comer ni beber; en fin, remedia y cura innumerables enfermedades como en adelante y en el discurso particular de ellas se verá, y asi es claro que el Tabaco es remedio saludable usado de la manera que veremos, conforme á la doctrina expresa de Gal. lib. 11. del met. cap. 1. y por tal debe ser estimado como quieren Pedro Peña y Mateo Lovelo en el tratado *Nova Stirpium adversaria*, cap. de *Sana sancta*, y otros muchos Medicos como referiremos en adelante.

Que el Tabaco es caliente y seco (segun el modo de explicarse los Antiguos) lo atestigua Monardes, Carlos Clusio, Weckero, Lovelo y otros muchos, y lo demuestra con un exemplo Juan Mesue hablando de la calabaza silvestre (coloquintida) dice en su capitulo: es tal esta planta, que mata todas las yerbas que tiene á su rededor. Y por esto los Arabes le dieron por nombre muerte de todas las plantas. Y asi sabiendo que esta planta por su qualidad mata las yerbas que tiene en su circunferencia, ¿qué diremos del Tabaco que hace lo mismo, de no consentir en su rededor otra yerba que luego no la abrase? Y esto no lo hace planta alguna por frialdad, y sí por excesivo calor. Pero se debe advertir que el Tabaco no está en el grado tan subido de calor como la *coloquintida*; lo primero porque no lo es, y lo segundo que no pone la tierra como quemada.

CAPITULO III.

Preparacion que los Indios hacen al Tabaco de hoja para que por la navegacion no pierda su fuerza.

Se asegura por cosa muy verdadera que para haber de enviar á España el Tabaco, de modo que no fuese destruida su fuerza (que por ser debil temieron la perdiera) hacen un cocimiento fuerte y abundante de sus raices, y quando está frio van metiendo dentro las hojas del Tabaco, y despues las cuelgan en unas cuerdas ó cordeles, y las ponen al sol, despues prosiguen secandolas á la sombra. Dicen que con este cocimiento recibe mucha fuerza y vigor, y que con el tal provecho tiene mas perfeccion para resistir y conservarse de la marea. Pero de esto, no se puede colegir otra cosa mas que ser la raiz de mayor fuerza y virtud y algo glutinosa, y que con el cocimiento

recibiendo en sí aquella viscosidad glutinosa, la llevan en sí pegada para que resulte en la forma dicha, y de esta manera tenga tal vigor. Pero si hemos de decir verdad de lo que sentimos, cogidas las hojas de una planta, y metidas en un poco de agua ó cocimiento mas bien dexan que adquieren parte de su virtud.

Despues de preparadas (como se ha dicho) al tiempo de estar ya ó casi secas, las rocian un poco con el mismo cocimiento, con lo qual le dan correa á las hojas para que mejor pueda ser cogido en rollos que suele venir con tanta redondez y curiosidad; y con esto viene seguro de ser roido de gusanos, y este es el mejor modo de prepararlo.

El Tabaco de los parages calientes y humedos es el mejor, por lo qual el que se trae de Caracas y Carcanes, y de otros parages semejantes, segun dicen algunos, es el mas estimado, porque en los lugares donde se coge le conservan

con grandisimo cuidado por ser la tierra (aunque caliente) muy humeda. Y asi la *zarzaparrilla* que se trae de Caracas no es buena; y la razon es porque como sea raiz, no quiere lugar humedo, antes bien seco y de pocas aguas; y como sea humedo (como acabo de decir) siendo la zarza cogida con humedad mas de lo necesario, desecandosele quedan cavidades y partes vacias en ella; y muchas veces criando gusanos se destruye; y otras introduciendose polvo, por la poca fuerza luego se quiebra y salta. Lo qual sucede al contrario en la que fue cogida en lugares secos; que como no tenia tanta humedad, quedandose lisa y permaneciendo siempre en el mismo estado, en todo tiempo está con la perfeccion que necesita. Pero el Tabaco á mas de no ser la raiz de la que nos aprovechamos sino la hoja, pide naturalmente para su vegetacion lugares humedos; y asi no se mira ser el lugar seco tanto por la ho-

ja, porque antes bien la humedad la perfecciona en lo que la naturaleza le puede dar, sino porque esta planta por ser medicamento tiene necesidad de ser de lugares humedos por dos cosas: la primera, porque como sea caliente la parte que ha de ser aplicada, es conducente que sea corregida con la humedad que le provino de los tales lugares, y es cosa sabida y muy cierta que una yerba calida si le dan lugares secos, es muy dañosa; de este mismo parecer es el docto Damaceno en sus reglas generales, quando dice: *y soy de sentir que lo que abunda de humedad superflua, es de mejor calidad si se cria en parages secos; quando por el contrario las cosas secas son peores si se crian en parages secos.* Vuelvo á decir, que las cosas que abundan de humedad superflua, nacidas en lugares secos son mejores; pero las secas en lugares secos son malas. Este ultimo punto es el que hace á nuestro intento que las cosas secas en luga-

res secos son malas, que es lo mismo que nuestro Tabaco, que siendo un medicamento tan caliente, si naciera en lugares secos seria tan dañoso, como bueno es en contrario. Esto mismo sintió Jacobo Silvio quando dixo: *las plantas calientes producidas en lugares calidos son mas calidas*; motivo porque se hacen mas dañosas. Esta planta (como se ha dicho) es caliente, y dandole mas calor ¿qué seria sino un veneno? Por lo qual es bueno sea reprimida para que haga con moderacion y templanza su obra, y mas para el uso que hoy en dia hay tan desordenado de tomarle á cada hora del dia; pero no es de extrañar, porque es muy hechicera, que parece encanta á los que coge debaxo su dominio. La otra causa porque conviene que sea de lugares humedos, es porque con ello participará mas humedad, y puesto en parte que se le haya de dar fuego, levanta bastante humo donde va inserta su virtud. Que la humedad sea causa del

humo está bien claro y creo que nadie lo dudará, porque se ve manifiesto la frescura y humedad de la leña.

CAPITULO IV.

Del uso del Tabaco, qué gente le empezó á usar primero, y cómo es medicina general en todos los Reynos.

El uso del Tabaco en toda la India fue muy antiguo, y de alli fue traida esta planta mas para adorno de los jardines que por sus virtudes, pues con ella hermoseaban todas las demas plantas. Y no es de admirar porque ella es una yerba que tiene un particular atractivo, ó para decir mejor, un no se qué de garavato, que atrae con su vista, y mucho mas (como adelante diré) con su uso, que parece roba la benevolencia.

Ya tengo dicho que Juan Nicocio la codició para remitirla á la Francia, mas para el adorno y hermosura *delec-*

tare oculos, que por sus virtudes, aunque ya le habian conocido algunas; como parece del Inca Garcilaso de la Vega, que dice lo usaban en polvo para descargar la cabeza por las narices, y asi dice un Autor (*Rovilio*): *hace pocos años que se llevó á España mas para adorno de los jardines, que por sus virtudes.* Y prosigue: *pero al presente se celebra mas por sus virtudes, que por su hermosura.*

La mucha diversidad que advertimos en las partes de las plantas, esa misma hay en su uso: porque de unas solamente se usan las raices, de otras aun no toda, sino cierta parte, y de otras las simientes; y asi de muchas las flores y zumos, de otras las hojas, &c. De esta planta (cuyas virtudes y uso pretendemos declarar) solo se emplean las hojas, no porque sus flores, simiente, raices, &c. no tengan su virtud, sino porque no han sido experimentadas, descubiertas y conocidas tan no-

tablemente como las hojas. Las quales virtudes (asi para las partes interiores, como para las exteriores), adelante las diremos, de manera que se dexen entender, para que con puntualidad sean puestas en execucion para el que quisiere aprovecharse de ellas.

Cosa muy sabida es de todos los que tratan de la materia herbaria, que segun el lugar donde son repuestas las partes de que una medicina es compuesta, dura mas ó menos, y con el cuidado conveniente tiene virtud por algun tiempo. Pues si en tierra firme, y en lugares secos suele haber humedad bastante á corromper los medicamentos, claro está que en un lugar tal, qual suele ser una navegacion ha de ser muy nocivo; y que no solo es necesario reposicion para conservarlos, sino aun preparacion para su perfeccion, y aun con todo han de perder mucho. Lo dicho viene bien para lo que en adelante diremos.

ha sido tan general, y lo es, que no hay parte en toda la India donde no se use. De manera que la gente mas ilustre y rica consume tanto, que se afirma entre los vicios no haber otro semejante. En confirmacion de lo que acabamos de decir, hoy está tan en uso mayormente en aquellas partes de la India, que la gente rica y de modo, recoge gran cantidad de Tabaco, y lo pone en lugares odoriferos con tanta custodia, como en España el buen vino; y despues lo van gastando en esta forma: al tiempo de sentarse á comer piden tres ó quatro hojas, ó mas, segun la gente de mesa, y tomandolas con otras cosas de olor las van enrollando y envolviendo hasta formar un cilindro, que ellos llaman *Tigarrillo* ó *Cigarrillo* (de donde ha quedado el nombre de cigarro), y empezando á comer á cada tres ó quatro bocados, van tomando sus tragos de humo; con lo qual volviendo á comer otros tantos bocados

ó como les parece, vuelven á recibirlo; y asimismo entremeten sus tragos de vino, y de esta manera acaban de comer. Va bien aderezado de manera que trasciende su olor; y entrando á visitarles qualquier sugeto de distincion, luego le sacan y convidan con Tabaco, diciendoles que si gustan de beber. El qual uso está ya tan introducido, que no solo se convidan, sino que no teniendo uno Tabaco, lo envia á pedir á otro. La causa de tener tal uso al tiempo del comer, es porque digiere en tal manera, que á poco rato han de menester volver á comer; y dicen ellos que lo toman porque digiere muy presto, lo qual es asi; y la razon de este efecto adelante la diremos en los remedios externos.

Este uso no solo es en las Indias, mas aun en todos los Reynos extrangeros, y aun en España, aunque no se gasta con tanta prolixidad, ni con el modo dicho, pero poco menos; tam-

poco gastamos nuestro Tabaco, no porque dexa de ser el mismo, sino por ser mas aspero y vasto, y no se dexa tomar con la suavidad que el de Indias. En España en su principio fue tenido el uso del Tabaco tanto en humo como en polvo, por cosa muy fea y de bebedores de vino, y asi era desechado de toda la gente de modo; pero ahora es tan comun su uso en toda clase de gentes, ya por su atractivo como por los buenos efectos que de su uso experimentan, que aquel que lo á empezado á usar no puede dexarle; de manera que ha sido tan venturoso el Tabaco (que no todo suele tener tal gracía), que en poco tiempo fue general su uso.

CAPITULO V.

Modos de tomar el Tabaco.

Sobre los modos de tomar este medicamento hay dos bandos (sin contar la masticacion); el uno quiere que se tome en humo, por un cañon (pipa), ó arrollado que llaman cigarro, y este nombre tiene tambien quando se lia en papel ó en hoja de maiz: el otro quiere que molido sutilmente y pasado por un tamiz ó cedazo se tome aquel polvo por la nariz, y este es el que llamamos Tabaco de polvo.

El de humo se enciende con una ascua, ó yesca encendida &c. Y asi se va quemando y levantando un humo, el qual atraido por sorbicion, tragandole entra hasta el estomago, y sube á lo mas alto de las fauces, y foramenes de las narices, y penetrando todas las partes vacias, levanta con admiracion las

flemas, las atenúa y sutiliza, para que moviendolas por las vias, sean puestas en la comun, por donde la naturaleza les puede expeler.

El de polvo tomado por las narices, y llegando á la comunicacion de ellas, del esofago y traquearteria, con la irritacion y acritud del Tabaco, que aquellas partes sienten, atenúan las flemas, las que se expelen por la boca, y asimismo por la nariz.

CAPITULO VI.

Virtudes del Tabaco seco en humo.

No solo sirve el Tabaco seco en polvo y hoja, sino tambien en sahumerio tomado como habemos dicho con pipa ó cigarro, y chupando con la boca se recibe el humo, y produce los efectos milagrosos que hemos insinuado, como significa el Doctor Luis Mercado en el lib. 1. *De recto praesidiorum artis me-*

dicae usu cap. 11. en donde alaba mucho el uso del Tabaco en humo para consumir y evacuar los materiales crasos y flemosos del pecho, y en las dificultosas respiraciones causadas de materiales gruesos, y en las toses antiguas en que no se arranca nada, ni han bastado otros remedios. Este remedio es de grande eficacia para los bubosos; y asi dice el Doctor Hayo, Catedratico de Prima que fue en 1545. en la Universidad de Salamanca, de Medicina Chirurgica, hablando de las propiedades del Tabaco, que vió muchos enfermos de galico, que tomaron sudores y las unciones mercuriales, las quales no fueron suficientes para extinguir sus males, y aconsejandoles el uso del Tabaco de humo evacuaron tanto por la boca, que quedaron buenos y sanos.

Tiene el Tabaco en humo virtud de dar descanso al cuerpo trabajado y cansado, para el qual efecto, dice Monardes y Weckero, que lo usan con fre-

qüencia los Indios Orientales y Occidentales que trabajan mucho; tambien provoca profundo sueño usado con exceso. Hallamos muchas personas que usan del Tabaco mas de lo ordinario, por el mucho gusto y recreo que perciben con él, unos en polvo, que es lo mas comun, y algunos de ellos sintiendo algun daño que les resulta de ello, si lo dexan por algun tiempo, y despues vuelven á él con mas moderacion, se hallan bien. Otros en humo con exceso, ya por descanso del cuerpo trabajado, ya para provocar sueño profundo, ó ya para otros varios efectos, como advierten el Doctor Torreblanca Villapando lib. 8. *Juris spiritualis*, pract. cap. 1. n. 14. y Agustin de Avila en la Historia Mexicana lib. 1. cap. 40. Antonio de Herrera en la Historia general de las Indias, Decada 3. lib. 4. cap. 17. pagin. 164., y Alonso Fernandez en la Historia Eclesiástica lib. 1. cap. 3., y por ultimo Pedro Peña y Mateo Love-

lo, ambos Medicos, en el tratado de *Nova Stirpium adversaria*, ó de *Indorum Sana sancta*, los que toman el humo para descanso del trabajo, hallandose fatigados, como sucede en los Negros esclavos, y en los que desembarcan de Indias y en otras partes, ninguno de estos, ni en otros, se ha hallado que haya muerto de tal modo de usar el Tabaco; de donde se infiere ser dignos de reprension los que escriben contra su uso, y en particular el Licenciado Pedro Lopez de Leon, que sin fundamento y solo por mostrar su odio y enemistad declarada contra el Tabaco, dice en su libro de Practica y Teorica de las apostemas en general y particular cap. 6. que vió en el Reyno de Cartagena en Indias en algunos que él abrió, por mandado de la justicia, el higado hecho ceniza, y las membranas del cerebro negras como hollin de chimenea, que lavandolas salia el agua como tinta.

Haré ver que estas razones fueron no mas por el odio al Tabaco, y que todo fue ficciones; lo primero porque al Tabaco (segun los Antiguos) le suponen no mas que dos grados de calor, el qual no excede al natural del hombre, y asi ¿cómo podia hacer el higado ceniza? lo segundo, antes del tal efecto se habia de inflamar primero, y causar muy graves accidentes, los que no se notan: lo tercero, el humo habia primero de calentar la boca y lengua en donde se detiene mucho, y el esofago por donde pasa al estomago, al intestino duodeno, á las venas meseraicas, y vena porta, que son partes que primero toca antes del higado; lo quarto, el ayre que atrae el humo se va derecho abaxo por la traquea al pulmon y estomago acompañados, y si fuera como dice, habia de encenizar y ennegrecer estas partes; pero no lo vió, ni lo dice: lo quinto, el ayre de la inspiracion se reparte de él al cerebro y á sus ventri-

culos para la generacion de los espiritus animales, y no á las membranas del cerebro; y asi no sé como no halló la substancia del cerebro y sus ventriculos denegrida, y sí solo las membranas: lo sexto, el humo del Tabaco con el ayre recogido en la boca donde se detiene algo, ¿cómo no pone negros los dientes, lengua, boca, labios y narices? Se infiere por estas razones, que Lopez de Leon no tuvo mas razon que la oposicion que manifestaba al Tabaco, contra tantas experiencias verdaderas como tiene Monardes, Weckero, sin los demas que he referido.

Suele gastar en humo el Tabaco toda clase de gentes, por ser de mayor provecho al cuerpo de este modo, porque por su sutileza y penetrabilidad (como hemos dicho) gasta y consume los humores gruesos y frios, y los evacua sensiblemente por la boca y otras partes. Las horas mas propias para usarlo son por las mañanas en ayunas, y por las

tardes hecha la digestion del estomago; de esta suerte remedia y alivia á los achacosos, y precave los males que les amenazan, porque consume y evacua suavemente los excrementos que les podian hacer daño, y hace despedir debidamente los que resultan de las digestiones quotidianas.

El Doctor *Valli* en su ensayo sobre diferentes enfermedades cronicas, dice: que ha observado y visto en el Asia menor en lugares, que parecia ser el teatro de las enfermedades pituitosas, que sin embargo no lo eran, porque los nacionales tienen continuamente la pipa en la boca. Que en el Piamonte es familiar el bocio ó papera, y se observa que los que fuman ó mascan el Tabaco no lo padecen. Que un joven de quince años tenia muy mal color, y habiendose dedicado á fumar por consejo de un amigo suyo, en breve tiempo logró tener el color bueno y natural; y asi aconseja el uso del Tabaco

para todas las enfermedades pituitosas, con particularidad fumando ó mascandolo. Ademas de que con su continuacion entra en el numero de los placeres. Como sucede en el Asiatico y el Africano, que hallan su delicia en la pipa. Añade este Autor, que por todas estas razones y virtudes que goza el Tabaco, siente que algunos famosos Medicos hayan declamado contra el uso del Tabaco, y atribuido males sin numero, siendo la acusacion injusta. El exemplo de naciones enteras á cara descubierta depone contra ellos. Y concluye diciendo desearia que las mugeres europeas se acostumbrasen al Tabaco de humo, aquellas que abundan de humores frios y flematicos, para curar y preservarse de tantos males como acarrean estos.

Con tantas y tan excelentes virtudes que tiene el Tabaco usado verde, seco en humo y en polvo, probadas y experimentadas por tan graves y clasi-

cos Autores, no se quien se atreve á hablar mal, sea en público ó en secreto; antes bien merece ser buscado y custodiado, respecto de podèr ser causa de alargar la vida y salud.

Dirá acaso el calumniador del uso del Tabaco, que todas las virtudes se hallan mientras se conserva verde, y en las Indias, mediante la humedad que tiene y region en que se cria, la qual gastada y consumida, ya seco solo queda tierra para embarrar y ahumar con daño y perjuicio de quien lo usare; estas razones son especiosas, y su falsedad la convence la experiencia en tantas yerbas, plantas y medicinas que se traen de las Indias, y de otras regiones que se gastan en las Boticas para remedio de la naturaleza humana, donde las guardan y secan para el dicho efecto, como lo enseña Gal. lib. 5. phar. local cap. 9. tit. de *Dentifricorum compositione.* Confirman esta verdad Weckero y Monardes, quienes dicen que los Indios

por no hallar Tabaco verde en todas partes, lo llevan consigo seco hecho polvo para curar sus heridas y llagas, y las mataduras de los animales de carga, y demas ganado, y esto mismo se experimenta asi en España como en otras partes, por lo que no hay que dudar de sus efectos.

Asi como sirve el Tabaco verde ó seco, para curar y quitar las enfermedades presentes, tiene asimismo fuerza y virtud para prohibir el que sobrevengan, preservando al cuerpo, consumiendo la causa (especialmente el seco de que mas se usa de los modos sobredichos). No todas naturalezas pueden generalmente usar este remedio, y asi á aquellos que abunden de excrementos, humores frios y crasos les hará mucho mas provecho, que á los de complexìon biliosa y seca; pues estos no admiten bien el uso del Tabaco seco, á menos que en estos sugetos excedan los excrementos dichos, y aun

siendo asi lo deben usar con mucha moderacion y templanza, ni muy de continuo: los de complexìon caliente ó biliosa, y humeda, podrán usar del Tabaco de humo, como acabamos de decir, á fin de evacuar las muchas humedades y excrementos que tienen en la cabeza y otras partes inferiores; á los de complexìon fria, flematica ó humeda les aprovecha mucho el uso del Tabaco seco en polvo y el de humo, por las razones ya dichas; y á los de complexìon melancolica les es mas provechoso en polvo con menos freqüencia.

No solamente para preservar se debe atender á las complexìones, sino tambien á los tiempos del año, y á las edades de las personas. Hip. advierte en el lib. *De Natura humana*, que segun los tiempos del año debe variar la generacion y pujanza de los humores, y asi dice que en primavera predomina mas la sangre, en el estio la cole-

ra, en el otoño la melancolia, y en el invierno la flema, en los quales tiempos tambien son sus excrementos mas abundantes. Por lo que conformandonos con esto no se ha de usar del Tabaco con igualdad en todos tiempos y edades, especialmente en el estio y tiempo muy caloroso, que entonces se debe usar menos, y respecto á las edades hemos de discurrir de la misma manera que por los tiempos del año, porque predominan los humores en el cuerpo de la misma manera. Los de edad pueril imitan á la primavera, abundando de excrementos crudos y flematicos, pero con el mucho calor que tienen, exercicios continuos y desordenados, los gastan y consumen, y asi pueden pasar sin el uso del Tabaco, ó tomar muy poco. Los de edad juvenil y adolescencia, aunque el calor padece los excesos con desordenes, son mas para criar excrementos que para consumirlos, en estos se les debe permitir

el uso del Tabaco mas abundante. En la edad varonil y de mas consistencia, y en la senectud que representa otoño é invierno, se debe usar con mas amplitud, y con mas freqüencia, por causa de criar abundancia de crudezas por defecto del calor natural, y abundancia de excrementos viciosos, que no se gastan ni se expelen sino ayudandolos con algun auxîlio qual es el Tabaco, mediante el qual alargan la vida y gozan mejor salud.

CAPITULO VII.

Condiciones para el buen uso del Tabaco.

Con estar el Tabaco dotado de tantas gracias y preciosas virtudes, con todo, para usar bien de él, como de otro qualquier remedio, se requieren ciertas condiciones segun reglas de buena medicina, las quales instituyó Gal. lib. 1.

de *Arte curativa ad Glauconem*, con quatro condiciones; la primera es dividir la qualidad del remedio, la segunda la cantidad conveniente, la tercera el modo de usarla á propósito, y la quarta ocasion apropiada: y esto es lo que quisieron decir las sagradas letras en el Levitico cap. 19., todas las cosas del mundo usadas con regla, peso y medida, ayudan á pasar bien nuestra vida.

La primera condicion que es el conocimiento de la qualidad del remedio, ya está dicho ser el Tabaco de complexìon caliente y seco, y que no excede al calor natural del hombre. Al Tabaco no se le conoce en lo manifiesto, ni en lo oculto antipatía ó contrariedad alguna especifica contraria á la salud y naturaleza, como cuenta Antonio Mizaldo en sus libros 1. 2. 3. y 4. de *Secretis naturae*, y asi en individual secreta lo podria hacer en alguna persona, como v. g. en aquel cu-

yo estomago aborrece el uso de qualquier medicina, y se altera mucho aunque sea buena y conveniente, y la vomita como dice Mercado en el proemio del libro *De Recto presidiorum usu*, hablando de las indicaciones correpugnantes, como es en el que tiene odio con otro naturalmente sin causa, v. g. el que aborrece el vino, el queso, ú otro manjar ó cosa por el mal y daño que experimentó con ella, como enseña el Doctor Vega en el libro 2. del Arte medicinal, seccion 3. cap. 3. donde refiere que si comia algo de sardina le daban accidentes mortales; en la Ciudad de Coria se cuenta de este Medico que prohibia á todos los enfermos, por ardientes que estuviesen, el comer guindas, no por respecto á la enfermedad, y sí solamente por ser en él contrarias y repugnantes de su natural. Dice el Doctor Hayo que otro Medico se quitó de beber vino, y solo usaba el agua por estar en tiempo, y tierra ca-

lida, y no obstante de ser mozo fuerte y robusto, estuvo postrado en cama por mas de trece meses, y en este tiempo tres veces sacramentado, hasta que volvió á beber vino ya aburrido y desesperado, y luego sanó y convaleció. Estas naturalezas particulares, dice Galeno, que son muy dificultosas ó imposibles de conocer, sino es por experiencia, en cuyo supuesto los que tienen particular naturaleza contraria al Tabaco no tienen razon para hablar mal de él, ni prohibirlo generalmente, aun á los de complexîon biliosa ó seca, siempre que abundan de excrementos serosos, frios y humedos, por convenirles especialmente para preservar de caer en algun mal que pudiera suceder aun á tal complexîon.

La segunda condicion para producir buen efecto el Tabaco en doctrina de Galeno, es que se use en cierta y debida cantidad: esto hallo por muy dificultoso el determinar, en medicina

se llama cantidad conveniente para obrar y hacer dosis; lo qual aclara Saladino en la tercera particula de *Dosibus*, *et poderibus*, diciendo, la *dosis* es limitada medida y cantidad de simple ó compuesta medicina purgante, ó alterante, que de su naturaleza tiene virtud para hacer suficiente obra, y esta ni es defectuosa, ni superflua, y si acontece, no es por su culpa, sino por causa del cuerpo que la usa, ó bien de los humores, el no faltar ó exceder en su obra de lo que es menester. Gal. en el lib. 3. del Método cap. 3. y en el lib. 1. de *Arte curativa ad Glauconem* cap. 8. al fin dice que no hay cosa, ni remedio en la medicina que en su especie no sea capaz de aprender y saber; pero lo que no se puede aprender ni saber, ni escribir, ni del todo percibir, es la cantidad de cada cosa: por lo que segun esto para el buen uso y administracion del Tabaco, y que haga provecho, no se puede limitar la

cantidad debida, sea verde, seco, en polvo ó humo: y asi la cantidad debe remitirse á la costumbre, ó como se hallare cada qual con él, porque á unos les basta poco y pocas veces, y otros necesitan mas cantidad y con mas freqüencia para pasarlo bien, y siendo esto asi para curar enfermedades que ya exîsten, como para preservarse de ellas, depende de cada uno el discurrir sobre su naturaleza y complexìon, y usarlo mas ó menos segun experimente en sí.

La tercera condicion señalada por Galeno, es el modo como se ha de usar de qualquier remedio, y asi para la buena administracion del Tabaco, ya se ha dicho bastante, y diremos mucho mas quando se hable de sus virtudes, tanto para curar las enfermedades presentes, como para preservarlas, pues todo depende ya del mismo mal para que ha de servir, ya del buen modo de discurrir del Profesor, saber el método de usarlo, bien sea verde ó

seco, ó en agua, caldo, vino, ungüento ó emplasto, &c.

La quarta condicion de Galeno es el tiempo y ocasion de usar bien qualquier remedio, dice que es muy dificultoso el saberlo, aunque es muy general á todas cosas la ocasion, en enfermedades agudas es muy veloz y breve, en las cronicas es mas dilatada y extendida, y para la preservacion no tiene limites ni tasa. Dice *Oddi de oddis* en el lib. 1. de los Aforismos com. 1. sobre Hip. que al principio la ocasion, siempre es oportuna y acomodada para hacer algo bien, con tal que de parte de lo que se usa no falte nada; de lo que resulta un buen efecto para curar enfermedades. Pero para el uso del Tabaco qualquier tiempo es ocasion conveniente, respecto de que hace evacuacion particular (de qualquier modo tomado) de los excrementos quotidianos, y asi cada dia se puede tomar, supuesto que continuamente se engendran

nuevos excrementos, á fin de que detenidos no hagan daño, por lo que usandolo con moderacion y templanza, y no con tánta freqüencia como acostumbran algunos, bastará usarle una ó dos veces por la mañana antes de comer, y lo mismo por la tarde hecha la digestion del estomago, que son los mejores tiempos para evacuar los excrementos engendrados; esto se debe entender para los que usan de polvo, pues á los que usan en humo es bastante una vez por mañana y tarde, con las mismas condiciones. En esto, tanto del Tabaco de polvo como de humo, segun el uso y costumbre que cada uno tiene, se puede permitir con mas ó menos freqüencia si se halla bien con èllo, y asi se puede usar en todas horas del dia, comiendo ó no comiendo, y por ultimo se debe remitir á la experiencia que cada uno tiene de sus efectos, atendiendo siempre á su complexìon, edad y tiempos del año, con estas ad-

vertencias y condiciones el uso del Tabaco se debe tener por bueno y provechoso para la salud y conservacion de ella.

Para haber de usar de esta medicina, será bien avisemos, que se debe ir acostumbrando en sus principios en poca cantidad, por mudar de costumbre si es que hemos de dar credito al Filosofo que dice: *la costumbre es otra naturaleza*. Pues si mudan de repente la costumbre aun en cosas faciles es malo, ¿quánto peor será el usar de medicinas, si no se empieza por muy poco por algunos dias, mientras que la naturaleza lo abrace bien, y despues en mas cantidad hasta acostumbrarse?

Volviendo donde dexamos dicho el modo de tomar el humo con aquel cuidado y diligencia que conviene, decimos que consume muchos humores, como bubas y otros semejantes, y con su calor favorece á los hombres viejos y flematicos, é igualmente en aquellos

que padecen de abundancia de flemas en el estomago, y debilidad de él, y mucho mejor si se le añaden cosas aromaticas confortantes como rosa, almaciga, y otras semejantes, con las quales aprovechará maravillosamente, no porque estas tales cosas tengan necesidad del Tabaco. Con el tal modo puede servir de regla general para todo medicamento estomacal que no se quiere tomar en substancia, y tambien para el corazon; pero yendo estas tales cosas mezcladas con el Tabaco sirven de vehiculo para la perfecta obra con penetracion y abstersion de los humores en tales partes, y asi obrarán mas eficazmente.

Que este modo sea el mejor, se ve claro por la experiencia: que el Tabaco limpia el estomago de flemas, y consume humedades, se advierte manifiestamente en todos aquellos que lo han usado, y dan verdadero testimonio de lo que experimentan, y en sí mismos ven.

Que el humo de las cosas olorosas sea eficaz (como adelante probaremos) se evidencia de que recibiendolo surte buen efecto; pues es cosa muy sabida entre mucha gente (particularmente en Andalucia) una invencion morisca reducida á tomar almaciga, y puesta en unas ascuas recogiendo en una vasija ó tenaja aquel humo, echando inmediatamente en ella agua, y bebiendola, conforta mucho el estomago; de lo qual se han visto muy buenos efectos: pues si el estomago recibe en su favor un toque de aquella agua de la vasija que se almacigó, como ellos dicen, se sigue de esto que mejor recibirá el humo mismo; pues la causa de que la vasija quedase inficionada ó impregnada de la almaciga, es que dicha goma puesta en la lumbre se derrite, y resuelve en humo, y se pega á las paredes de la vasija; echada el agua despues lo absorbe, y de este modo comunica su virtud bebiendola.

Que el humo medicamentoso aproveche, es cosa muy clara, como en adelante haremos ver. Y asi será del caso dar exemplo del uso de algunos humos aunque comunes y conocidos de todos. V. g. en las enfermedades venereas el humo del cinabrio, mercurio, &c. de cuyos remedios están llenos los libros de medicina. Hipocrates se valió del humo para apaciguar aquella peste que hubo en Grecia, con lo qual corrigió el ayre. Todos los dias vemos usar en las mugeres sahumerios para aplacar los achaques de la madre. De aqui se concluye que el humo lleva virtud, y se descubre en sí por el olor, y no habiendolo es muy probable no tenerla. Y asi el olor es una vaporacion de la virtud, como observamos cada dia quando se dexa una cosa destapada que pierde el olor quedando despues sin virtud.

CAPITULO VIII.

Donde se declara el modo de usarle en polvo.

Este modo de tomar el Tabaco en polvo, fue el primero que se usó; del qual habla el Inca Garcilaso de la Vega en el libro 2. de sus Comentarios Reales, cap. 2. del tom. 1. donde dice *de la yerba ó planta que los Españoles llaman Tabaco, y los Indios Satrí, usan mucho para muchas cosas, y particularmente para descargar la cabeza. Y de las virtudes que han experimentado de esta planta, muchos en España le dan el nombre de Yerba Santa.* Hasta aqui el Inca. El uso del Tabaco en polvo no permite mucha limpieza, porque luego que es tomado á muchos les hace estornudar, y moquear con expulsion de lagrimas por los ojos, y flemas por la boca; y asi es mucha la cantidad que

desciende de la cabeza y partes circunvecinas.

Este modo y orden de usar el Tabaco les parecerá en algunos mas eficaz que el de humo, y aun á otros menos provechoso. Y para satisfacer á todos diré que el de polvo solo purga las partes de la cabeza, y aun no muy distantes, aunque es verdad que con el uso y tiempo parece que mediante la penetracion obra en partes mas interiores. Pero que solamente tomando el polvo por las narices se purgue el pecho, es engaño, porque quando mas llega al principio del esofago y traqueartéria, y baxando el humor á estas partes y pegandose á ellas, se puede creer muy bien que levante y despegue las flemas, y tambien es preciso que siendo las flemas un humor tan pegajoso como á todos consta, sea menester que llegue el medicamento, para que con toda su fuerza sea despegado y arrancado. De lo dicho se colige que no

es como muchos piensan, lo mismo uno que otro modo de tomar el Tabaco.

CAPITULO IX.

La razon de aromatizar el Tabaco, escogiendo cada uno lo que mejor le estuviere.

Algunos curiosos suelen aromatizar el Tabaco de polvo con intencion mas bien de darle diferente olor del que en sí tiene, que del provecho que del olor pudiera recibir, y de esta manera tener un Tabaco ó polvo oloroso. Y para que se sepa la razon si es bueno ó malo, conviene que digamos algo de paso para que sepamos el fin y utilidad de añadirle cosas olorosas: y antes de todo será bueno saber la obra de la medicina olorosa.

La mayor parte de los Autores Medicos, dicen que la obra de la medicina olorosa (ó sea caliente ó fria) es sa-

ludable á nuestro natural, corroborando nuestros espiritus y miembros principales. Y esto mismo siente Hipocrates en el 6. de las Epidemias secc. 8. por estas palabras: *los olores agradan ó desagradan, calman ó aplacan á proporcion de sus qualidades.* Tambien lo confirma Galeno en el 2. de los Aforismos. Y Rabbi Moyses, tratando de las cosas olorosas, dice que alargan la vida, y hacen perfectos los sentidos, y confortan todos los nervios dandoles perfectas acciones á las virtudes naturales. Pues siendo esto tan cierto y apoyado de comun consentimiento de los mejores Autores Medicos, que no solo el buen olor hace tan perfectas obras, sino aun de preservar de pestes y otros contagios que han sido extinguidos por él, quemando yerbas y otras cosas olorosas, como en la antigüedad lo hizo (segun diximos) Hipocrates en Grecia, libertandola por este medio de aquella gran peste. Por lo qual los Atenienses

le celebraron poniendole en el numero de sus Dioses, con las mismas honras y cultos, levantandole suntuosa estatua en memoria de tal hecho: *si hay peste*, dice, *purifiquese el ayre encendiendo lumbre en los hogares, y en otras partes ó sitios de las casas, quemando enebro, vides, sauce, laurel, palo de rosa, y otros de este jaez: por quanto el fuego corrige el ayre pestilencial.* Otros tambien usaron este remedio en aquel tiempo, como fue Empedocles y Angrona, Medico famoso. Y para confirmacion de lo que vamos tratando tenemos lo de Casio, Medico insigne Romano, quien en los Problemas dice, que quando se teme el daño del humo del carbon encendido, se corrige con echar vino ó vinagre, para que con aquel vapor que levanta sea el tal humo preparado de su mala qualidad, y que aquellos vapores conforten mediante la virtud del vino ó vinagre, esto con la intension que tiene el del humo mas

eficaz para partes mas remotas; y por esto se le debe aplicar á cada uno el que mas le conviniere. Pero jamas confie en su parecer, porque es una de las cosas que mas echan á perder los hombres, el usar los medicamentos sin consejo. Y asi dice Octavio Oraciano que en quanto es preciosa la salud, tanto es molesta la enfermedad: por lo que conviene siempre el consejo de Medico prudente.

CAPITULO X.

A qué personas conviene el uso del Tabaco.

Ya diximos que la mejor hora de usar el Tabaco era por la mañana y por la tarde, ó á la hora de acostarse. Y asi el Tabaco es medicina; y ¿qué entendemos por medicina? Galeno dice que quanto puede alterar nuestra naturaleza, y nos defiende de aquella enfermedad que ya padecemos.

Esta medicina no á todos los sugetos se adapta. Lo mismo sucede de los olores buenos y agradables que no hacen provecho á todos por la diversidad de complexiones. Todo lo dicho tiene fundamento para el uso del Tabaco, pues es cosa clara que siendo un medicamento calido, su uso no es saludable á los colericos adustos, naturales sanguineos, pues la colera abunda en estos sugetos en tanta cantidad, que les consume las flemas, y no obstante de esto en alguna manera se mantienen en su salud. A estos antes se les debe curar con medicinas contrarias, á fin de que no sean inflamados ó alterados, como alguna vez dicen ha sucedido á tales sugetos por el uso del Tabaco; y por esto han querido despreciarlo y proscribirlo, profiriendo mil pestes de su uso para desterrarlo; pero como tiene tantos servicios hechos, y echadas tantas raices, su poderio no se puede contradecir. A mas de esto quiero su-

poner que asi hubiese sucedido, pero ya Galeno dice, que no se eche la culpa á la medicina, sino al que la aplica. *El modo* (dice) *de aplicar la medicina hace que haga ó no operacion: que dañe ó aproveche.*

Que haga daño á los meramente colericos no hay que admirarse, y asi se debe avisar que semejantes sugetos no usen de él, pero á los demas no se les debe prohibir.

Por lo qual declaramos, que deben usar este medicamento los que son naturalmente flematicos, por muchas causas. Lo uno por ser estos contrarios á la calidad del Tabaco, y porque estas naturalezas tienen de suyo el volver qualquier alimento en flemas, por falta de humor propio á digerirlas; y por esta misma razon les conviene el uso de medicamentos sutiles, incindentes y atenuantes, á fin que con ellos puedan desechar y expeler tal humor. A los sugetos flematicos que participan de al-

guna colera, tambien se les puede conceder, porque expeliendo las flemas, la colera que tuvieren siendo en menor cantidad se refrena para que no se apodere con dominio. Con tal medicamento tendrán un vehiculo las flemas, y medicina favorable á tal enfermedad que necesita lo uno y lo otro, por ser humor fuerte, espeso y glutinoso.

Los colericos que abundan por tiempos de flemas, por lo regular suelen padecerlas en la cabeza, para estos tales es mejor el mascarle, como se dirá mas adelante, ó quando no, en polvo en pequeña cantidad por las narices de tiempo en tiempo, como una ó dos veces al dia, hasta que se vayan acostumbrando; porque es cierto que la costumbre tiene fuerza de ley, y particularmente á los que no le han usado les ataca la cabeza, y asi usandole con este modo, les será favorable.

CAPITULO XI.

En qué lugares es bueno ó malo el uso del Tabaco, y asimismo en qué tiempos.

Debiendo saber en qué lugares es mas provechoso el uso del Tabaco, será bueno pongamos en general las calidades de los lugares.

Lugar frio y seco.
Lugar caliente y seco.
Lugar frio y humedo.
Lugar caliente y humedo.

De estas combinaciones de qualidades resultan otras que templan los sitios en diversos grados.

Los de temperamento frio y seco, y aquellos que diximos que eran colericos con alguna porcion de flemas, y se hallan en lugares frios y secos, podrán usarle con alguna moderacion.

Los que se hallasen en lugares calientes y secos, los sugetos meramente colericos de suyo, no deben usar de él de ninguna manera, por ser semejante su temperamento al del Tabaco.

Los que se hallasen en lugar caliente y humedo, pueden usarlo en la cantidad que les pareciere suficiente: porque siendo lugar humedo y participando de aquellos vapores, que tales lugares exhalan, abundan de humor, que el Tabaco expele. Hay experiencia que siendo generales y abundantes las aguas, ha padecido toda la gente calenturas accesionales y aun putridas, causadas de tantas y tan generales exhalaciones. Pero se ha observado que aquellos sugetos que usaban del Tabaco, solo participaron como de paso, (y no todos) por la expulsion que hacian de las flemas y humedades, tanto por narices como por boca; se notó tambien en una epidemia que hubo en 1618. por ser tan generales y abun-

dantes las aguas, que solo aquellos que usaron del de polvo padecieron como de paso, pero los que usaban del Tabaco por humo fue rarisimo el que padeció calenturas, y añade Juan Castro en su Historia del Tabaco, que en su tiempo se juntaron dos Medicos en la Ciudad de Malaga, y preguntandose el uno al otro que si tenia muchos enfermos, respondió uno que despues que se habia introducido el uso del Tabaco, observaba que pocos enfermaban. Diemerbroerk, dice que en la peste de Nimega, fue de un grande preservativo y correctivo del ayre putrido y corrompido el humo del Tabaco, y que él habiendo empezado á experimentar vahidos, nauseas y anxiedades visitando apestados, se alivió fumando Tabaco de todos estos síntomas sin volverlos á experimentar mas. Murray tambien dice que un Cura Parroco que asistió y administró los Sacramentos á muchos apestados, se libertó de la peste fumando á

menudo Tabaco. Este Autor asegura que es muy conducente el fumar en las enfermedades contagiosas, porque por su medio se expele la saliva y moco en que suele pegarse el contagio, los que tragados con facilidad comunican la infeccion pestilente. Esto es bastante para que se sepa que es un medicamento de mucha importancia para conservar la salud.

En los lugares frios y humedos se puede usar sin miedo que haga daño, por tener en sí la contrariedad del Tabaco; y por lo mismo siendo el lugar frio, es bueno se use del, porque el frio cierra los poros y los obstruye, motivo porque la naturaleza no puede expeler los excrementos que en sí detienen. Por esto los sugetos que asisten en estos lugares padecen ventosidad, por la cantidad de flemas.

En los lugares templados, los sugetos deben usarlo con moderacion, atendiendo siempre á su temperamento.

CAPITULO XII.

Razones que dan los que abominan el uso del Tabaco.

Los que hablan mal, y reprueban el uso del Tabaco y sus virtudes por ignorarlas, toman por asunto, lo primero; el decir es muy caliente y seco, y que por esta razon enciende y calienta el cuerpo en demasía, especialmente tomado en polvo por las narices, que destempla el cerebro y provoca perturbaciones de los sentidos interiores, de lo que resulta á los exteriores algun daño y destemplanza de todo el cuerpo.

Lo segundo, que á los que toman Tabaco les perturba los sentidos, y les provoca sueño especialmente tomado en humo con grandes ensueños, ya con deleyte, ya con molestia.

Lo tercero, que es causa de esterilidad, tanto en hombres como en mugeres, é impotencia para la generacion,

como refiere Francisco Ranchoño en sus obras medicinales *Tratado de las enfermedades de las virgenes*, secc. 3. ep. 2. titulo ultimo de Cirugía en la 4. clase, dice porque consume la materia seminal y debilita la copula.

Lo quarto, que tomado el Tabaco en polvo por las narices provoca fluxîones de humores á boca, narices, ojos y demas partes vecinas; que la lengua de mucha humedad se entorpece, que las encias se entumecen y duelen, y muchas veces los dientes se blandean.

Lo quinto, dicen que el Tabaco tomado en polvo por las narices sube al cerebro atraido con la inspiracion, en donde se queda y con el tiempo viene á quitar la vida, pues se ha hallado en muchos difuntos que lo tomaban.

Lo sexto, que hace perturbar en lo civil la decente y agradable limpieza, trayendo las narices y vigotes llenos de polvo como chimenea de hollin, introduciendo el mucho escupir, moquear

y gargagear en las concurrencias y conversaciones, y el bostezar y estornudar con él, que parece olvidan y menosprecian la antigua y loable costumbre que empezó el año de 590. dèl nacimiento de nuestro Redentor, en aquella furiosa y cruel peste del Emperador Pelagio de que murió, y entonces fue quando se introduxo el decir *Dominus tecum* al que bostezaba ó estornudaba, porque luego moria, la qual peste aplacó San Gregorio con sus oraciones, segun cuenta Antonio Porta lib. *De la Peste*, cap. 21. con muchas autoridades, y tambien dice que los que lo toman en humo parece son tizones aborrecibles y molestos, que obligan á los circunstantes á desamparar el puesto, y asi que las antiguas costumbres cortesanas, se han vuelto en descortesias.

Lo septimo, dicen que los antiguos no usaron del Tabaco, y lo pasaron bien gozando buena salud sin su uso, gastando buenos vinos, carnes y pescados,

pan y otras cosas de buen alimento que crian buenos humores de donde resulta buena salud.

Y por ultimo, algunos alegan que Galeno en muchos lugares da por dañoso el humo, y que Helio Lampridio cuenta haber sido tormento particular, con el qual Alexandro Severo quiso dar la muerte á Turino, mandando atarlo á un palo y echar á sus pies fuego de leños verdes, con cuyo humo se ahogase antes que el fuego le consumiese, con una voz de pregonero que decia: *con humo pereció el que humo vendió.* En el mismo sentido habló Marcial libro 4. epig. 5. *ad Fabianum. Vir bonus* &c. De manera que la antigüedad se servia del humo en Roma (segun siente Marcial) por tormento y muerte, y asi se observa por experiencia, que estando en un aposento con un brasero mal encendido, sale la mayor parte de los que asisten con dolor de cabeza, nauseas, vomitos, y otros semejantes ac-

cidentes como si estuviesen fuera de sentido.

Respuestas á las razones de los calumniadores del uso del Tabaco.

Respondiendo para mayor apoyo de tantas excelencias, y las muchas virtudes del Tabaco, á las razones de los maldicientes como acabamos de ver: á la primera decimos, que el Tabaco segun los Antiguos no tiene mas de dos grados de calor, y dos de sequedad segun sus qualidades primeras manifiestas, y asi no puede ofender al natural del hombre por tener la misma graduacion como dice Gentil sobre Avicena, y no siendo el Tabaco de mas intenso calor, no le podrá ofender si se da credito á Aristoteles lib. 2. *De Generatione*, diciendo que un semejante á otro en qualidad y grado, no obra en él con vicio, porque no puede dar mas de lo que tiene, y sí antes mas bien le

conserva y ayuda á bien obrar, y con su sequedad sirve el Tabaco á consumir las humedades superfluas que se crian en el cuerpo para que no le ofendan, y en las ocultas despide y hace todo lo demas que hemos dicho.

A la segunda se responde, si el Tabaco en humo se usa supersticiosamente para provocar sueño, dependerá de la demasia, que siempre es mala como dice *Hip. lib. 2. de los Afor. text.* 51. que toda demasia es enemiga de la naturaleza, como se ve en la sangria y purga; y asi tambien el mucho comer y beber, aunque sea perdiz, gallina, buen vino &c. y lo mejor del mundo daña por el exceso; pero si el Tabaco se usa con moderacion es bueno y eficaz, y ageno de todo daño y peligro, esto se ve bien claro en los que usan de él en humo, como los trabajadores para perder y desechar de sí el cansancio, cobrando nuevamente fuerzas y recreo, como consta por experiencia, y

con esto destierra y sana tantas enfermedades.

La tercer razon es falsa y carece de todo fundamento en lo manifiesto y oculto, que á tener algun asomo de verdad en tan largo tiempo como ha que se usa el Tabaco en humo en todo el Reyno y fuera de él, estuviera ya despoblado, y con poco vicio de luxuria: lo contrario experimentamos freqüentemente, porque el Tabaco siendo caliente como está dicho, no puede causar impotencia para la generacion ni esterilidad, por la semejanza que tiene con el calor natural en lo manifiesto que conserva y fortifica, con lo que hace aumento á la màteria seminal, y ayuda al acto venereo, y con su sequedad ayuda á consumir las humedades excrementicias que debilitan uno y otro, de suerte que la autoridad referida es agena y de vulgar maldiciente, y no propia de Francisco Ranchono, ni de otro Autor que tal diga.

La quarta razon tampoco tiene fundamento, porque en los que acostumbran tomar Tabaco en polvo no se detienen los excrementos, antes los llama con la evacuacion que hace, y liberta las dichas partes de los referidos males, y aun de otros, como la experiencia diaria lo demuestra expeliendolos por boca y narices.

La quinta se satisface diciendo, que todo el polvo de Tabaco que entra por las narices vuelve á salir por donde entró, y por la boca con las humedades y excrementos de estas partes, pues no pueden subir al cerebro, porque los agujeros del hueso criboso por donde quieren algunos que salgan los excrementos del cerebro y entra el ayre, son muy pequeños y tortuosos, lo que impide el continuo moquear, y con las humedades excrementicias detenidas impiden el paso y subida del polvo; de la misma manera que las humedades de las fauces impiden que lo que se les repar-

te de las narices y entra en ellas, no pase á la traquiarteria, ni caiga en el pecho, ni tampoco baxe por el esofago al estomago; y asi aunque se ha hecho anatomia de la cabeza de muchos que han tomado Tabaco en polvo ó en humo y con exceso, jamas se ha hallado en tales sugetos rastro de él.

A la sexta razon se responde, que con las mudanzas de tiempos varian las costumbres, de suerte que lo que en otros tiempos se tenia por descortesia é indecencia, se ha vuelto en conveniencia y utilidad saludable, ya por la costumbre que no tiene poca fuerza de ley, y mas siendo dirigido á tanto bien como es el de la salud: pues si á un enfermo que se está curando no perturba la civil y decente costumbre de limpieza el sangrarse, purgarse, medicinarse y hacer otros beneficios para la salud aunque parezcan inmundos, ¿por qué se ha de estimar por indecente costumbre quando se trata de conservar la

salud, y pretende prohibir de no perderla con el uso del Tabaco, y se ha de tener por malo y asqueroso el escupir, moquear, gargagear y estornudar, quando precave males que podian causar los excrementos detenidos en el cuerpo, y son arrojados á beneficio del Tabaco?

A la septima razon, que los antiguos no usaron Tabaco y lo pasaron bien sin él, se responde; que desde Adan hasta el Diluvio general, en que pasaron 1656. años como dice *Boecio lib.* 2. *de Consolatione*, *metro.* 5. *y Ovidio Metamorph. lib.* 1. cerca del principio, y los Doctores Teologos sobre el Genesis, no se acostumbraba á beber vino, ni comer carne, ni pescado, sino yerbas y frutas, lo qual mandó Dios en el *cap.* 1. *del Gen.* y vivia la gente mucho mas sana, mas robusta, y muchos mas años que al presente, como aseguran muchos, y Galeno lo advirtió en el libro 2. de *Ali-*

mentorum facultatibus cap. 8. y despues del Diluvio se bebe vino, se comen carnes y pescados y otras cosas, y la vida es mas corta, y la salud mas quebrantada. Los Medicos antiguos tampoco conocieron el ruibarbo, tamarindos, cañafistola, y otras medicinas diferentes de que ahora se usa para la salud, y no por eso se han de reprobar y tener por malas: de manera que no porque los Antiguos no usaron del Tabaco, ni le conocieron, ni tuvieron noticia de sus muchas y grandes virtudes, se debe condenar por malo, mostrando la experiencia con su uso lo contrario.

En quanto á la ultima razon se dice y se concluye que el humo del Tabaco no es perjudicial, dañoso ni aborrecible, como no lo es el de otras muchas cosas, aunque fastidiosas é ingratas que sirven á la salud, como en las mugeres sahumerios de plumas quemadas, lana quemada, papel quemado y

otras cosas ingratas para remedio de los accidentes de la madre.

Pues aunque es verdad que el humo es dañoso, se entiende en aquellos que lo reciben en aposentos y otras partes cerradas como dice Galeno haber muerto algunos de él, y nosotros hemos visto alguna vez. Y asi se debe entender quando el humo (sea de la especie que fuere) está en parages de poca ó ninguna ventilacion, y no en parages á donde el ayre puede pasar de una parte á otra y llevarle. Quando se toma el humo del Tabaco se coge ayre puro (digo puro sin aquella qualidad), el corazon y partes internas se desahogan, y dexa hecho el efecto; y descansando la naturaleza va haciendo su provecho arrojando y despidiendo las flemas.

Todas estas razones y otras que pueden alegar los que hablan mal de los usos del Tabaco no son suficientes para desacreditar y quitar la estimacion

y grandes dones y virtudes que su Criador le dió para servicio y salud del genero humano. Aristoteles en el lib. 1. de la Metafisica cap. 1. dice que de la experiencia se hace arte y ciencia, y que los experimentados alcanzan mejor y mas todo lo que pretenden é intentan, que aquellos que solo usan de razones sin experiencia, y por esto Galeno dixo lib. 8. Met. cap. 9. *Importa mucho que el Medico tenga experiencia y prudencia.* No sé con esto que hombre cuerdo, ni Medico habrá tan inadvertido y arrojado, que se atreva á caer en el pecado de la ignorancia que hable mal del Tabaco y su administracion sin tener experiencia de él y sin leer tantos y tan graves Autores que lo han experimentado, curando muchas y muy graves enfermedades como luego se verá, alabando y encareciendo sus excelentes virtudes, no solamente para enfermedades y males presentes, sino tambien para preservar y librar de

ellos, usandolo bien y debidamente.

Supuesto todo lo dicho y que de las partes de la medicina se tiene por la mejor aquella que llamamos conservativa, concluyo que el Tabaco hace sus efectos tanto para preservar, como para curar, ó con qualidades sensibles, asi llamamos todas aquellas que con algun sentido exterior percibimos, quales son la luz, resplandor, colores, olores, sabores, y las qualidades tangibles; ó con qualidades insensibles como son las que imprimen en el alma las influencias de los cuerpos celestes, ó con qualidades virtuales, de las quales se controvierte, y se duda si son ó no cosas distintas de la misma cosa en que están, ó no comprehendidas en qualidades sensibles como expresamente lo confirma el Conciliador en las reglas generales de curar enfermedades en el Aforismo 41. diciendo *medicina potens à proprietate conferre est conferente virtute complexionis*: esto está claro en

medicinas simples y compuestas, simples como el balsamo, piedra bezoar, contrayerba, escorzonera y otros simples que tienen contrarias qualidades anti-venenosas; compuestas como la triaca magna, y otras muchas que obran con qualidades insensibles.

Atendiendo pues á la virtud del Tabaco que purga por camara conforme dexamos dicho, está claro no lo hace con qualidad sensible, ni las demas qualidades con que apaga tan varios y diferentes venenos, ni mas ni menos atendiendo á las demas virtudes con que acude al socorro de tantos males referidos, es fuerza sean insensibles las quales nacen del modo de la mixtion de los elementos é influencias celestes convenientes á tal forma, y no de las qualidades sensibles de los elementos, aunque se aprovechan de ellas para obrar como instrumento, sin las quales no puede estar, y asi el Tabaco (segun los Antiguos) aunque posea qualidades sensibles

quales son calor, sequedad y las demas elementales, no obra principalmente con ellas sino con las insensibles.

CAPITULO XIII.

Virtudes del Tabaco seco en polvo.

El Tabaco quando seco, se gasta en polvo ó en hoja, ó el humo para diversos efectos saludables, y esto unas veces por sí solo, otras en cocimientos, en agua, en aceytes, en ungüentos ó emplastos; en polvo generalmente se usa el Tabaco por las narices á modo de medicamento errino para evacuar por narices y boca las superfluidades del cerebro y partes circunvecinas inferiores los excrementos que reciben y crian. Ya hemos dicho que el Tabaco en polvo tambien cura las heridas por primera intencion, como la experiencia vulgar nos lo enseña, que en la herida donde echan polvo de Ta-

baco, no ha menester otra cosa para su curacion, tambien limpia y mundifica las ulceras sucias, y las trae á perfecta curacion, formando buena carne y consumiendo la superflua, como aseguran Monardes y Weckero: tambien mata los piojos de la cabeza, y los gusanos de las partes exteriores y de los oidos. El Doctor Luis Mercado en el lib. 2. *De Recto Praesidiorum artis medicae usu*, *cap.* 7. afirma haber experimentado que tomado en vino ó agua de hinojo, ó de sasifragia cantidad de media dracma de polvo de Tabaco, y bebido libra de mal de piedra y las deshace. Los Indios acostumbran llevar consigo Tabaco seco hecho polvo para caminar por donde no se cria ni se halla verde, para curar sus enfermedades, y las de los animales de carga y otros ganados, para los quales efectos tiene las mismas virtudes que verde, y lo dicen por experiencia Monardes y Weckero.

El uso del Tabaco en polvo es tan general en todos los Reynos de España (y lo mismo en otros), entre hombres y mugeres, religiosos, eclesiásticos, Príncipes y señores por el mucho bien que sienten con él, preservando al cuerpo de muchos accidentes molestos, por cuya causa se hace apetecer tanto que no se hallan sin él, y porque no es desagradable ni molesto de tomar, por ser de mayor y superior gerarquia que las demas medicinas, y muy apetecida de la naturaleza, por los socorros que da contra sus enemigos y contrarios manifiestos y encubiertos, haciendo evacuar los excrementos superfluos engendrados, y aunque sale la mayor parte del polvo con los excrementos, queda porcion de él pegado á las ventanas de la nariz con la humedad, con la que no dexa siempre de obrar algo, aunque cause alguna fealdad.

Se cuenta entre las excelencias del Tabaco en polvo (y lo mismo sucede

con el de humo), que caminando uno solo, llevando consigo Tabaco en polvo tomandolo por las narices de quando en quando, no siente la soledad, ni el camino: asimismo estando una persona sola en casa, teniendo consigo Tabaco y usando de él, no siente la soledad; asimismo se ha experimentado que si uno está estudiando una cosa, y se cansa de no acabar de comprehenderla, tomando un polvo por las narices, ó fumando un cigarro, y descansando vuelve sobre ello y lo percibe con mas facilidad. Con que se ve claro que aviva los sentidos, recrea la naturaleza y la fortifica el Tabaco en polvo tomado por las narices (y tambien el de humo), mundifica y limpia el cerebro de sus excrementos haciendolos evacuar por la nariz y boca sensiblemente y por otras partes; ayuda á la digestion del estomago y expulsion de los excrementos y humedades del pecho; hace despedir las ventosidades del cuerpo por alto y ba-

xo, y del cerebro mediante estornudos; pone libre las vias de la respiracion como dice Avicena en la sen. 5. del libro 3. cap. de *Sternutatione*; alivia los dolores de cabeza, los zumbidos de los oidos, y prohibe las destilaciones de la cabeza al pecho, y otras partes con la evacuacion que provoca por boca y narices, y se ha visto que los que tienen dolores de gota y males de orina no padecen tanto, ni las mugeres molestadas de achaques de la madre.

Hay otro modo de usar el Tabaco, aunque poco usado, que es trayendo en la boca la hoja, ó el que llamamos de humo, y este modo se llama masticacion.

CAPITULO XIV.

Como los modos de usar el Tabaco son semejantes á otras maneras de usar medicamentos.

El primer modo de usar este medicamento tiene semejanza con el antiguo uso de los sahumerios que solian hacer para las destilaciones de cabeza, y para afectos frios del cerebro, asmaticos y paraliticos, y otras enfermedades. Con los quales se expelen aquellos humores gruesos, glutinosos y pegajosos procedidos de causa fria.

El segundo tiene similitud con aquella manera de medicinar con medicamentos que llamamos *Sternutatoria* que otros dicen *Caput purgia*, ó *Errhina*, ó *Nasalia*, del qual medicamento hay tres formas: uno espeso, otro liquido, y otro en polvo que es el que vamos tratando. *Sternutatorio* es un medicamento que hace estornudar, *caput purgia*,

es decir, purgante de cabeza, limpiador ó desflemador de la cabeza: *Nasalia, id est medicamentum per nares applicatum*, medicamento aplicado en las narices: y *Errhino* se llama en Griego á un medicamento que tiene la forma piramidal echa como una torcida de lienzo ó algodon, y se unta con el medicamento, con los liquidos ó polvos, ó los zumos que se quiere, como el de *acelgas*, *anagalis*, *cohombrillo amargo*, *almoradux*, *sabina*, y otros semejantes.

El tercer modo es el que llamamos *masticatorios* ó *apophlegmatismos*, que asi se llaman en Griego porque tenidos en la boca y mascados atraen gran cantidad de flemas; estos se componen de medicamentos picantes y acres como la *mostaza*, *hisopo*, *cortezas de alcaparras*, *oregano*, *tomillo*, *almastiga*, *gengibre*, *pelitre*, *pimienta*, y otros semejantes. Pero el Tabaco de hoja hace esta obra pasmosamente solo, y sin adicion de ningun otro, porqué desflema mas que

otro alguno de los dichos, y sus utilidades son las siguientes:

Aumenta la memoria.

Quita las fluxîones ó destilaciones antiguas.

Quita la dificultad de oir.

Quita las llagas de la boca.

Quita el dolor de muelas y dientes.

Quita el mal olor de ellas.

Limpia los dientes y los fortifica.

Consume el sarro ó toba de los dientes y muelas.

Da agilidad á la lengua para hablar.

Aprovecha á los apoplecticos y paraliticos.

Se debe advertir que se ha de tener particular cuidado quando se ha usado de él, de lavarse la boca con agua tibia ó de cebada, ó con un poco de vino.

Entre algunos sugetos sirve el Tabaco de hoja para purgarse echandolo

en infusion la noche antes, y hace su efecto como con otra medicina purgante. Debe ser muy ligera la infusion, porque con facilidad mueve á vomito, y para precaverlo tomará encima una cucharada de agua de canela, ó bien un poco de vino tibio aromatizado con canela ó nuez moscada. Pero esto no se debe hacer sino de tarde en tarde, y no todos los dias. Sirve como ya hemos dicho, para cocimientos en ayudas para dolores colicos, el qual hace muy buenos efectos, y á falta de Tabaco de hoja ví mandar á un Medico experimentado echarlo en polvo en lavativa y quitarse el dolor colico; su cocimiento tomado por la boca en dolores de estomago de causa fria hace los mismos efectos; las fomentaciones hechas en lo exterior con el cocimiento del Tabaco de hoja quita dolores, resuelve hinchazones, y consume humores de materia fria, el agua destilada del Tabaco seco quita y consume las nubes de los ojos;

algunos dicen que el aceyte destilado del Tabaco es venenoso, y que una ó dos gotas aplicadas á la lengua de un gato ú otro animal lo mata al instante, pero convienen todos que esto puede provenir de la diferencia de *Tabacos*; ó de los animales en que se hizo la éxperiencia.

CAPITULO XV.

Virtudes de las hojas frescas del Tabaco.

En quanto al uso externo de las hojas frescas del Tabaco, es muy diferente la virtud á la de las que están ya secas, porque las hojas frescas se emplean en los aceytes y ungüentos, son vulnerarias detersivas y resolutivas. Las hojas secas generalmente solo sirven en humo ó en polvo, como ya se ha dicho, el cocimiento de las hojas secas es un poderoso emetico, y asi es menester usarlo con mucho cuidado, por-

que su accion es muy violenta: en lavativa es eficaz por su estimulo.

Las hojas del Tabaco frescas, calientes entre cenizas y aplicadas al estomago quitan el dolor y ventosidad de causa fria, renovandolas hasta que se quite el dolor; en las opilaciones de bazo y otras ulceras hace el mismo efecto, con tal que provenga de humor frio, y para que haga mejor efecto se maja la hoja rociandola con unas gotas de vinagre, y con estas se hace una friccion primero, y despues se aplican las hojas del Tabaco calientes, y se dexan veinte y quatro horas, despues se vuelve á hacer lo mismo.

Las mugeres de la India tienen por costumbre y por cosa muy util para los que están ahitos el poner sobre el estomago untado con aceyte comun caliente, una hoja de Tabaco que haya estado entre cenizas calientes, y lo mismo en las espaldas. En el Tabaco de esta tierra se ha experimentado el mismo efec-

to, y á falta de hojas frescas ha servido muy bien el de polvo; algunas mugeres mezclan el polvo de Tabaco con ceniza y aceyte comun, y con esta masa hacen una buena untura en estomago y vientre.

Monardes, Weckero y Carlos Esteban aseguran que con las hojas frescas del Tabaco se hace un xarabe eficacisimo para asmaticos y otros males de pecho, y el modo de hacerlo es en esta forma: se toma hojas de Tabaco media libra, *culantrillo* de pozo tres onzas, *hisopo* una onza, *regaliz* ocho onzas. Todas estas cosas se quebrantan y se ponen en infusion en la cantidad de agua que baste á cubrirlas por espacio de dos ó tres dias, despues dará uno ó dos hervores, se dexará enfriar, se colará y á lo colado se echará dos libras de alfeñique y se hará xarabe. De este xarabe se pueden tomar dos onzas cada mañana con una dracma de los polvos de la *goma tragacantho*.

Otro. Se toman dos libras del zumo de las hojas frescas, libra y media de hidromel simple, quatro onzas de oximiel simple, se dexa todo en infusion por dos ó tres dias en cenizas calientes, despues se echa por inclinacion en un perol, y se le añaden tres libras de azucar blanca para hacer xarabe segun arte. Este xarabe es muy bueno para las toses humedas y fluxîones serosas, para los afectos asmaticos en que los pulmones están llenos de linfa crasa y viscosa; tambien es bueno para la epilepsia. La dosis de este xarabe es de una cucharada hasta tres ó quatro de las regulares, bebiendo encima una cucharada de agua de canela, ó un poco de vino tibio aromatizado con canela ó nuez moscada, á fin de precaver el vomito.

Hecho un cocimiento de hojas frescas de Tabaco, y despues de colado con un poco de azucar se hace á modo de xarabe; tomando una ó dos cucharadas

por la mañana, es remedio eficaz contra la vomica del pulmon, y el empiema; dado en la misma forma y á proporcion de la edad, es un buen remedio contra las lombrices, tanto en niños como en adultos: las hojas machacadas ó el zumo puesto sobre el ombligo las mata; y su cocimiento echado por lavativa luego las hace arrojar.

Cura los *empeines*, *tiña*, *sarna*, aunque sea esta ultima perruna (practicando primero los remedios generales), estregando antes las partes con aspereza con vino tibio y despues untarlas con el zumo de las hojas, ó aplicando paños mojados con el mismo zumo.

Estas hojas de Tabaco frescas sanan con admiracion las llagas viejas de las piernas, aplicando una hoja en la llaga, renovandola una vez al dia.

Echando algunas gotas del zumo de estas hojas en los oidos, quita el zumbido y dolor, como provenga por causa de algun ayre.

Para el dolor de alguna parte causado de causa fria, es eficaz remedio untar la parte con el zumo de las hojas, y polvorearla con incienso.

Para las partes paraliticadas es un buen remedio las hojas del Tabaco cocidas con aceyte y vino, partes iguales, hasta consumir el vino, se cuela y se le añade á lo colado la quinta parte de cera y polvos de Euforvio, y con esto dos veces al dia se da una buena untura caliente, abrigando bien las partes con paños calientes.

El zumo de las hojas de Tabaco en cantidad de media onza con la quarta parte de triaca, y tres onzas del cocimiento de hinojo, deshace toda opilacion, mata las lombrices, quita el ahito, dá ganas de comer, consume las flemas, y dado á todo buboso por tiempo de veinte dias lo sana, segun dice Monardes y Weckero.

Balsamo especial para dolores de causa fria, y heridas recientes.

Se toma media libra de hojas de Tabaco frescas, tres onzas de flor de romero, onza y media de valeriana mayor, todas estas cosas se quebrantarán y se infundirán por espacio de veinte y quatro horas en vino añejo, despues se añadirán tres libras de aceyte, quanto mas añejo mejor. Se pondrá todo á cocer hasta consumir el vino, y despues de frio se colará y exprimirá, lo qual se pondrá en una redoma bien tapada, y se añadirá una onza de azafran cortado muy menudo, esta redoma bien tapada se pondrá en una espuerta con estiercol de caballo, y puesta al sol se dexará por espacio de un mes. Pasado este mes se le añadirán doce onzas del zumo de las hojas del Tabaco, se vuelve á tapar y se pone á cocer metida en un perol ó caldera con agua hasta que se consuma la mayor

parte de esta, se vuelve á colar y se le añade una libra de trementina de abeto, y dos onzas y media de almaciga con quatro onzas de vino, se vuelve á cocer otra vez hasta su disolucion.

Otro de menos coste y trabajo.

Se toman partes iguales del zumo de las hojas del Tabaco y miel, se pone á cocer junto hasta quedar en consistencia de arrope, y á cada tres onzas se le añadirá media de incienso pulverizado. Estos dos balsamos aplacan los dolores de causa fria, y por la primera vez de su aplicacion cura toda herida reciente.

Ambí de los Indios para muchas enfermedades.

Los Indios espesan el zumo de esta planta y lo llaman ambí, y se hace de la forma siguiente:

Toman la cantidad de hojas que les parece, y puestas en una holla vidriada

de capacidad suficiente, le echan agua hasta que las cubra bien y sobrepuje: se pone á cocer hasta consumir el agua que sobrepuje; despues se le añade vino que cubra las hojas bien, se vuelve á cocer hasta consumir el vino que cubre las hojas, entonces lo echan en un paño, lo cuelan y exprimen bien las hojas, lo ponen de nuevo al fuego á cocer ó con la misma holla ó con otra, hasta quedar la octava parte; entonces se quita del fuego y se echa en una cazuela, le dan fuego suave moviendolo siempre con una cuchara de palo, hasta que se espese como miel, ó mas espeso, se saca de la cazuela para formar pildoras del tamaño de garbanzos. De las quales dan una cada mañana á aquellos que padecen ó abundan de flemas, como á los asmaticos y á los bubosos, y á los que tienen perdido el color. Las quales pildoras aseguran ser de los mayores remedios para infinitas enfermedades.

Con las hojas frescas del Tabaco se hace con agua un extracto de la misma manera que se hacen los extractos de otras plantas; sirve con mucho provecho para la tos pectoral, y en el principio de la tisis, se da en pildoras á la dosis de dos ó tres granos; es muy bueno para tercianas y quartanas, como tambien para la ictericia é hidropesia, dado á dosis de cinco á seis granos, arreglando siempre la dosis segun la edad del sugeto, bebiendo encima una cucharada de agua de canela ó un poco de vino tibio aromatizado con canela, ó nuez noscada, á fin de precaver el vomito que muchas veces acontece.

Los Indios para quitar la sed, no sufrir hambre, y poder pasar dias sin tener ganas de comer, quando han de caminar por algun desierto ó despoblado en donde no hallan ni agua, ni comida, usan de unas pelotillas que hacen del Tabaco en esta forma: toman las hojas del Tabaco frescas y las van

machacando y mezclando con cierto polvo hecho de conchas de almejas quemadas, y mezclado todo junto se viene á formar una masa, de la qual hacen unas pelotillas poco mayores que garbanzos, y las ponen á secar á la sombra, y despues de secas las guardan. Quando han de caminar por las partes dichas, toman una de aquellas pelotillas, y la ponen entre el labio inferior y los dientes, la van chupando todo el tiempo que van caminando, tragando lo que chupan, y quando se acaba, ponen otra, y de esta manera pasan tres y quatro dias sin tener necesidad de comer ni beber, porque ni sienten hambre, ni sed, ni flaqueza ó debilidad que les estorbe para caminar. Se puede discurrir que la causa de poder pasar de la forma dicha, es el ir despidiendo de continuo la pelotilla, y con ella atraer humedades y flemas á la boca, y tragandolas el estomago con ellas se va entreteniendo, y el calor natural

cociendo, y manteniendose de lo que se va gastando de ellas.

Despues de tantas experiencias, utilidades y virtudes como acabamos de referir, no nos toca otra cosa mas que dar gracias al Todo-poderoso de habernos manifestado y manifestarnos cada dia sus grandes maravillas en las cosas que crió para el servicio del hombre, como en el Tabaco, y otras que hasta hoy no tenemos entera noticia para aumento de la salud y vida. Con esto poco que dexo dicho se puede persuadir qualquier enemigo y maldiciente del Tabaco, que no siendo mas que razonamiento la causa y culpa de ello, debe atribuirse á su individual naturaleza y complexìon contra del bien comun y no del Tabaco, pues usando de este bien como de las demas cosas, tiene todas las gracias y virtudes referidas aprobadas por la experiencia, que obscurece qualquier mal lenguage, y por sus obras vuelve por su credito y reputacion.

SECCION II.

CAPITULO I.

Usos y abusos de la bebida del Cafe, su antiguedad, á qué enfermedades puede aprovechar, y quáles puede ocasionar su uso.

El uso de la bebida del Cafe está muy introducido en España, y particularmente en los Puertos de mar; esta bebida es muy antigua y muy usada en otros Reynos y Provincias. A esta en Turquia llaman *Chaova*, y en toda Europa Cafe. Algunos dicen que es el Bunchon de Avicena, quien hace mencion de él en el lib. 2. trat. 2. cap. 42. donde dice *Bunchum est res delata Yamen.* Otros aseguran que el primero que habló del Cafe fue Zacarias Maomet Razes, el qual vivió en el siglo IX., despues de haber nacido nuestro Señor

Jesucristo, y que Maomet Razes es el Medico que llamamos Rhasis. El Maestro Simon Januense, que fue Subdiacono y Capellan del Pontifice Nicolao IV. en su Opusculo ó Alfabeto habla de este simple, donde dice, que en los libros de Almanzor en el capitulo de los Aromas, describe lo que es el *Bunchum*, que es cierta semilla ó simple que traen de Jamen, y que es calida, y que en Arabigo tambien la llaman *Buncheum*. Estas son sus palabras: *Buncha libris Almansoris cap. de Aromatibus est, quod Abunchum vocat prolixiusque calefacit, et dicit, quod est res de lata Yamen in Arabico tamen describitur Buncheum.* De modo que no hay que dudar de la antigüedad de esta bebida; y es positivo que el *Bunchum* es la bebida que los Turcos llaman Choava, como lo afirma Prospero Alpino, *de Med Ægip. lib.* 4. *cap.* 3. diciendo, que en Turquia acostumbran beber un cocimiento que se hace con ciertas simientes negras que

parecen habas, y que es muy freqüente en aquellas partes.

Este es el nombre que se da al grano ó fruto de un arbol que se llama *Cafe*. Quando el fruto está en cascara, se le da el nombre de Cafe no mondado ó con cascara, y quando las semillas están despojadas de sus cubiertas propias y comunes se llama Cafe mondado ó limpio. Este grano se separa de su cascara quando el fruto está seco, por medio de un molino que tienen hecho á propósito.

El arbol del Cafe tiene una analogia con el jazmin, que le hace merecer el justo titulo de *Jasminum Arabicum*, ó jazmin Arabigo. Este arbol crece en abundancia en la Arabia Feliz, y principalmente en el Reyno de Yemen, cerca del Canton de Aden y de Moka. Este arbol crece en su pais natural, y tambien en otros paises ó lugares calidos, hasta la altura de quarenta pies; pero el diametro de su tronco no ex-

cede de quatro á cinco pulgadas. Da fruto maduro dos ó tres veces al año, y en todas las estaciones del año se ve fruto, y quasi siempre flor. La semilla del Cafe no nace (y lo mismo sucede en muchisimas otras semillas), á menos que sean plantadas en tierra del todo nueva que comunmente llamamos virgen, y asi se ve nacer y crecer el Cafe dentro seis semanas en estas tierras. Esto prueba, dice *M. Jussieu* en su excelente Memoria, ser falso lo que dicen de los habitantes de los parages donde se coge el Cafe, que lo escaldan con agua hirviendo, ó lo hacen secar al sol antes de venderlo á los Extrangeros, por temor de que se extienda su cultivo en otros Paises, y de perder su utilidad en este ramo de comercio.

CAPITULO II.

Usos del Cafe.

El uso del Cafe antes del siglo XVI. no era quasi conocido. La Arabia era otras veces el lugar en que se cultivaba y de alli se ha repartido. Se ha trasportado y cultivado con suceso en diferentes Colonias pertenecientes á los Europeos, como las de Surinam y de Java; *M. Declieux* lo traxo á Francia y á la Martinica: se dice què se ha criado y multiplicado en los jardines del Rey de Francia.

Pero se ve por experiencia que el Cafe de Moka, Ciudad de Arabia, es mas estimado por su olor y gusto mas agradable. Este aun se divide en tres calidades diferentes, el mejor se llama en Turquia *Bahouri*, el qual está reservado para el Gran Señor y Serrallo, las otras dos las llaman *Saki* y *Salabi*, las quales se venden en Levante y en Europa.

M. de Jussieu dice que dexa á otros el cuidado de averiguar con verdad qual ha sido el motivo para usar el Cafe, y de exâminar si se debe á la primera experiencia y vigilancia del Superior de un Monasterio de Arabia que queriendo tener despiertos á sus Monges en el coro, mientras estaban en los oficios por la noche, les hacia beber la infusion de Cafe, con motivo de saber los efectos que causaba este fruto á los machos cabrios que comian de él. Otros han atribuido su descubrimiento á la piedad de un Mufti, que para hacer mas largas sus oraciones, y prolongar mas la vigilancia y cuidado de los mas devotos Dervis, se ha creido ser el primero que se ha servido de él. Siendo el uso del Cafe tan familiar al presente entre los Turcos, los Persas, los Armenios, é igualmente entre diferentes naciones de Europa, me parecia inutil hablar sobre su preparacion, calidad de los vasos y instrumentos que se emplean.

Solamente se debe observar que hay tres maneras de tomar la infusion: es á saber, ó del *Cafe mondado* y en su estado natural, ó del *Cafe tostado*, ó solamente con la cubierta propia y comun de esta substancia, á la qual le han dado impropiamente el nombre de flor de Cafe. La segunda de estas maneras es preferida á la primera y á la tercera que tambien se llama *pequeño Cafe á la Sultana*; pero el verdadero *Cafe á la Sultana* se hace algunas veces por el solo cocimiento de los granos sin tostar, otras veces echando el agua hirviendo en una cafetera donde está el Cafe tostado y hecho polvos.

Henrique Mud, dice que este cocimiento ó infusion en Turquia, en Arabia, y otras partes Orientales donde les es prohibido el vino, está tan en uso, el Cafe, que se vende en las Tabernas, donde con mucha cachaza lo están tomando á sorbos muy despacio y muy caliente. De manera que le toman co-

mo nosotros tomamos el chocolate. Asi lo dice *Mud*, sus palabras son como se siguen: *los Turcos*, *Arabes*, *y otros Orientales que por su religion tienen prohibido el uso del vino*, *tienen en sus tabernas otra bebida llamada Cafe*, *que toman á sorbos con mucha sorna*, *gastando no poco tiempo.*

Ya he dicho que el *Cafe de Moka* es el mas estimado por su olor y gusto agradable, es de un color que tira á amarillo, es mas grueso que aquel que viene del Cairo en las caravanas de la Meca, este es mas pequeño y de un color verde-amarillo, se conserva mejor y es de mejor gusto. Aquel de *Mascareigne* es blanquizco y mas largo; el de *Jova* un poco amarillo; pero el de las Islas es verdoso, y tienen un olor y gusto un poco herbaceo.

CAPITULO III.

Modo de hacer y preparar esta bebida.

Ya hemos visto que el Cafe no es mas que una semilla parecida á habas pequeñas, de color mas ó menos obscuro, las quales lentamente se tuestan; pero se ha de notar que no se deben tostar mucho, como generalmente acostumbran, que mas bien parece carbones que Cafe; y asi seria bueno lo tostasen del modo como se dirá del cacao quando se hable del Chocolate, á fin de no convertir su aceyte que es dulce y suave en el estado natural, en un aceyte acre y empireumatico, y quanto menos tostado esté y poco hervido, hará mayores efectos.

Despues de tostado y frio el Cafe, generalmente se hace polvos ó bien con un molinillo hecho á propósito el qual es bastante comun para esta operacion, ó bien se puede moler en un almirez.

El modo de hacer esta bebida es como se sigue, que poco mas ó menos es como el Chocolate. Segun el numero de personas que lo han de tomar, se echan en la chocolatera ó cafetera otras tantas xicaras ó tacitas de agua, y se pone á hervir, y hirviendo, por cada xicara de agua se le echará de los polvos del Cafe la tercera parte de lo que cabe en una cuchara de las de comer, se tapa la cafetera y se dexa hervir muy poco rato; se aparta del fuego, se dexa pasar un rato, y se va echando en xicaras ó tacitas, y cada uno se va echando el azucar que le acomòda, advirtiendo que quanto menos azucar se le eche, mejores efectos causa, tomandolo á sorbos y que esté muy caliente. Algunos le mezclan leche, pero este modo de tomar el Cafe es bueno por la mañana sirviendo de alimento, y no de remedio, y asi no es bueno el mezclar leche, y mucho menos quando se toma por medicina, ó despues de ha-

ber comido para ayudar á hacer la digestion. Esta bebida se vende en puestos publicos en todas las Ciudades populosas, como Madrid, Cadiz, Barcelona, y otras partes.

CAPITULO IV.

De las virtudes y facultad de esta bebida.

Algunos pretenden que sea fria y seca; otros quieren que sea templada, y que se incline mas al calor, porque dicen que contiene dos substancias; la una gruesa y terrestre, por la qual fortifica y corrobora las partes; la otra que contiene partes delgadas y tenues, y estas son calidas, con las quales calienta, deterge, y abre las vias, todo esto se manifiesta en el sabor de la bebida, la qual es algo amarga, y por esta razon dicen que es un poderoso desopilativo. Pero se sabe que el Cafe consta de par-

tes alkalinas, volatiles y azufrosas, lo que causa en la sangre una fermentacion util á las personas repletas, pituitosas ó flematicas; esta bebida irrita y calienta pasando á la sangre, y con la irritacion que produce en las membranas de los vasos despues que ha entrado en ellos, aumenta su elasticidad á proporcion de la irritacion de las partes. La sangre calentada y enrarecida por el pronto impide el sueño, acelerando la circulacion, ó la excita y favorece como el opio, luego que bate y enrarece la sangre, produce una costra espesa que tapa los vasos capilares del cerebro, y produce muchos males como observamos diariamente de su abuso.

En quanto á las virtudes de esta bebida, todos los Autores estan acordes en que conviene á las enfermedades contraidas por debilidad; á los temperamentos flematicos, á las personas sedentarias y flematicas, en las quales el

estomago conserva los alimentos mucho tiempo, con sentimiento de peso en la region epigastrica ó del estomago. Todos los que han escrito del Cafe, sin discrepar los unos de los otros, dicen que sus virtudes son desecar todos los humores frios, que destruye las ventosidades, fortifica el estomago, abre las ganas de comer, ayuda á la digestion, y quita los dolores del estomago, destruyendo el preternatural y corrompido fermento acido que está sobre el fondo de él, corrobora el higado, alivia los dolores flatulentos del bazo, abre las vias de las mugeres, y aprovecha para que les vengan bien los menstruos; purifica la sangre, y quita las palpitaciones del corazon. Asimismo aprovecha para las indisposiciones frias y humedas del cerebro, resuelve los humores que causan fluxîones reumaticas, destruye las flemas y crudezas que causan las arenas y piedras en los riñones y vexiga. Ultimamente, el curioso po-

drá ver un librito que se imprimió en 1671. en Leon de Francia que trata del Cafe y Chocolate, y en él hallará que con fidelidad describe las calidades y virtudes de estas dos bebidas, segun las experiencias que se han hecho de ellas, y en particular del Cafe cita mas de ocho Autores los quales han peregrinado por todas las partes del Oriente que es donde está mas en uso esta bebida; y no refiero autoridades por no ser molesto, remitiendo al curioso á dicho libro, en que habla de esto desde la primera pagina hasta la 47. Sin embargo referiré las observaciones y opiniones que tienen otros Autores que son conocidos en España.

Henrique Mud, dice: que esta bebida sabe á cortezas de pan tostado, y que sirve para las crudezas del estomago, y enfermedades que dependen de ellas; y particularmente que aprovecha á aquellos que beben solo agua, y que hacen poco exercicio, los quales con

facilidad contraen estas enfermedades, y que el uso quotidiano de esta bebida es tan antiguo, como recibido entre los nuestros de mucho tiempo á esta parte.

Y asi no se duda, como ya se ha dicho, que esta bebida aprovechará mucho á los que padecen flatos, y á los que tienen humores crasos, viscidos y crudos en la primera region, y que no solo tienen las vias obstruidas, sino tambien el higado, bazo y pancreas llenos de humores lentos y viscosos. Asimismo socorrerá á los que tienen la sangre impura, llena de humores gruesos y linfaticos, y á los que padecen achaques de orina, y que arrojan flemas y piedrecitas; tambien á los que padecen jaqueca, cargazon de cabeza, vertigos, modorra, letargo, &c. por causa fria, y á los que padecen fluxîones catarrales ó reumaticas; y finalmente, á todo genero de plenitud de humores linfaticos ó pituitosos, crudos &c. Esta bebida ya

he dicho que abre las obstrucciones, y que facilita la evacuacion de los meses á las mugeres, aviva los espiritus, asi vitales como animales, y por esta causa quita el sueño, por lo que algunos llaman á esta bebida *Anthypnotica*, que quiere decir despertadora, ó que hace despertar sin dexar dormir al que la toma, por algun tiempo.

La razon de tener esas singulares virtudes, y aprovechar á los referidos achaques, procede de que estas habas de su naturaleza son excitantes y llenas de atomos de sal alkali volatil, y con estos atomos se exâlta la fermentacion en las crudezas y viscosidades, que están detenidas en las primeras vias, las quales son el origen y principio de los flatos, y fermentadas se reducen á vapor y se disipan. Asimismo introducidos en la masa de la sangre, la purifican y hacen que sus movimientos sean mas acelerados; y la porcion que sube á la cabeza se introduce entre los atomos de

sal acido y alkali con cierta porcion de la linfa mas pura, dentro de la cavidad de los dos ventriculos anteriores, en donde con la union de los nuevos que dicho Cafe introduce en la masa de la sangre se exâlta mayor movimiento entre ellos, y consiguientemente los espiritus animales están mas agiles y movibles, por cuya causa se siguen las vigilias, y la poca propension á dormir. Por todas estas razones seria mucho mejor ser moderado en su uso, y solamente usarla quando hay necesidad para los males ya referidos.

CAPITULO V.

Perjuicios de esta bebida.

Sin embargo de las buenas qualidades que acabamos de referir, el uso diario del Cafe es pernicioso, porque es muy caliente y muy punzante, pues disuelve las partes sulfureas de la sangre, y

ocasiona una grande disipacion de espiritus. Y asi es absolutamente contraria esta bebida, y perjudicial á las personas melancolicas, hipocondriacas, á los de temperamento sanguineo, á los biliosos, á los flacos, á los niños y jovenes, y á las mugeres y hombres que son propensos á enfermedades convulsivas ó inflamatorias, y á los calenturientos; á las mugeres de edad abanzada producirá su uso continuado fluxos de sangre, ó las reglas muy freqüentes, ó bien la irregularidad ó atraso de esta evacuacion. Es muy dañoso, como acabo de decir, á la gente de letras, por las vigilias, los temblores, la extenuacion, y la vejez anticipada, y á los que de su naturaleza son calidos y secos, biliosos, melancolicos, adustos, llenos de sangre requemada acre ó llena de atomos de sal acido igneo, y de alkali volatil, á los de cerebro caliente, y á los intrepidos de espiritus vitales y animales, porque adelgaza demasiado el xugo nerveo y lo

llena de atomos ó de espiritus ardientes, por los quales algunos sugetos suelen padecer vertigos, delirios, temblor en los miembros, palpitaciones de corazon, por irritacion del mordicante y picante de la sangre, y xugo nerveo, el qual titila y convele las fibras del corazon, por cuya causa sucede palpitacion, la qual no es flatulenta como la otra referida, á la que aprovecha el Cafe. Y para comprobar todo lo que dexamos dicho, oigan lo que dice de esta bebida *Thom. Wil. Pharm. Ration. sec.* 7. *cap.* 3. *pag.* 180.

A la verdad, el Cafe es muy provechoso en aquellas enfermedades é indisposiciones de cabeza, como la cefalalgia, vertigos, catarro y otras, en que con un habito de cuerpo lleno, un temperamento frio, ó no muy calido, y la sangre aquosa, abunda el cerebro de humedad, y los espiritus animales están torpes. Quando por el contrario deberán abstenerse de esta bebida los secos, y de tem-

peramento bilioso ó melancolico, que tienen la sangre acre y tostada, el cerebro caliente y demasiado agitados los espiritus animales, como que pervierte mas los espiritus y humores, imposibilitandolos para el exercicio de sus funciones.

Stenzel, dice que el uso del Cafe lejos de debilitar las fuerzas en aquellos sugetos que son de buen temperamento y robustez, antes bien les aumenta mucho mas su vigor; y al contrario en las personas endebles y delicadas que abundan de humores superfluos, pues en estas causa debilidad; y asi muchos Medicos como *Boecler*, *Simon Pauli*, *Willis*, *Cheyne*, *Hoffman*, &c. han clamado contra el Cafe, quando de él se hace un uso excesivo; pero quando se toma por bebida y no por costumbre, no se puede negar que produce muy buenos efectos su moderado uso, como es corroborar el estomago, ayudar á la digestion, aumentar la memoria y dar alegria. Los Tur-

cos miran al Cafe como una cosa tan precisa, que quando se casan obligan por contrato á sus mugeres á tomar Cafe, porque dicen que dá alegria, y que la tristeza ó melancolia causa esterilidad; de este parecer es *Prospero Alpino*, *Baglivio*, *Le Fevre*, *Andri*, *Bourdelin* y *Jussieu*. Este ultimo sostuvo en el año 1716. unas conclusiones en Paris, en las quales probó que el uso del Cafe es saludable á las gentes de letras, porque les aviva la imaginacion y les causa alegria; pero los mas convienen no ser provechoso á estos sugetos por los motivos que ya tenemos expuestos.

No conviene el uso abundante del Cafe á las personas flacas y extenuadas, porque les pone la sangre en una agitacion violenta; al contrario en aquellas que abundan de gordura y obesidad, pues en estas les es muy saludable, porque su uso excita una abundante traspiracion en todo el cuerpo, y en po-

co tiempo se observa que va disminuyendo gordura y vientre, de lo que resulta quedarse enxûtos y libres del peso que les incomodaba, lo que muchas veces era causa de esterilidad.

Las mugeres embarazadas deben abstenerse del úso del Cafe, porque les puede sobrevenir alguna hemorragia y ser causa del aborto. El uso del Cafe debilita los nervios, y en este estado la menor enfermedad, ó el mismo parto presenta síntomas asombrosos, que con dificultad las mugeres delicadas pueden resistir.

Esto es quanto me ha parecido poder decir acerca de la bebida del Cafe, de que tratan muchos y graves Autores que indican su utilidad, y los daños que de su mal uso se siguen.

CAPITULO VI.

Del Cafe de centeno y de cebada, y sus propiedades, segun el sistema de Hipocrates, con un remedio dulce favorable á los pulmoniacos, tisicos y asmaticos.

Habiendo indicado el uso del Cafe de Arabia, será del caso por la misma doctrina dar á conocer el uso del Cafe de centeno y cebada para los mismos fines, y sobre el mismo sistema de Hipocrates.

Este gran Fisico que tenia una penetracion viva, y una nocion particular de las diferentes disposiciones de la naturaleza, hablando de la cebada dice, que tiene la virtud de ser refrigerante y desecante. Y este es el motivo porque todos los Medicos mandan su cocimiento con tanta prontitud y pasion; pero muchos no hacen toda la reflexîon que merece la doctrina de Hipocrates, que dice que en la corteza de la cebada

hay un xugo que hace purgar, y esto se observa en las tisanas ó cocimientos hechos de cebada no mondada, y al contrario del cocimiento de la misma mondada y separada de su corteza, que no purga, y entonces es perfectamente refrigerante, y asi las tisanas de cebada no mondada no refrescan ni hacen el efecto que se desea. *Estando tostada (la cebada) se ha consumido por el fuego el humor que purga*, *quedandole la frialdad y sequedad. Hip. lib. 2. de Vict. ratione.* Y es la razon porque el fuego es el destructor de los principios seminales, y asi no queda mas que los grados de calor ó de frio, de humedad ó de sequedad.

Para tostar la cebada y centeno, y qualquiera otro grano, es menester sea en un fuego lento y poco fuerte, á fin que la violencia del fuego no evapore el aceyte esencial y la sal volatil, los quales con facilidad se evaporan, pues de otro modo se haria de

este grano un carbon y no Cafe, el qual seria inutil.

Este Cafe de cebada ó de centeno se tuesta como el verdadero Cafe de Levante, y se prepara de la misma manera, ó bien sea para tomarlo con azucar ó sin él. Se da tambien en lavativa de la misma manera que si uno quisiera tomarlo por la boca. Estas lavativas son eficacisimas, porque dulcifican y refrescan muy bien el abdomen, y ponen la cutis de la cara muy fresca y lucida. Este es un remedio apetecido por las mugeres.

Volviendo á la doctrina de Hipocrates, es menester saber ¿por qué el cocimiento de cebada purga, y por qué quando esta cebada está tostada no purga? y lo mismo sucede en el centeno y todo grano. Esto depende de un poderoso principio de Fisica que es el primer movil de la naturaleza y del arte que voy á explicar por el sistema hipocratico, que es el mismo de Platon,

de Van-Helmont, y de todos los antiguos Filosofos.

Y asi decimos que los xugos de estas especies de granos tienen una muy grande facilidad á fermentar quando están en una consistencia bastante liquida, porque el espíritu ó fermento les excita su accion. Esto lo explica muy bien Hipocrates, y dice que esta accion alternativa, quando el grano ha fermentado, su virtud alimenticia ha pasado en su germen por la accion trasmutativa de fermentacion, despues de haber destruido y borrado el principio agente de fermentacion del estomago.

Pero quando este grano está tostado, este principio motor vital, queda borrado, y no hay que esperar mas fermentacion, y por consiguiente el estomago ha de tener que trabajar sobre este xugo que no puede de su parte tener mas accion propia, la qual espera pasivamente la de la vegetacion

animal, que no siendo mas turbada por esta accion engañosa de una fermentacion extraña, no se desvia nada de sus fines; al contrario recibe todos los buenos efectos de frescura y humedad que se pueden causar por la cebada ó centeno tostados no fermentados, pues no siendo asi causaria un trastorno molesto por una efervescencia natural, á manera del espíritu fermentador del vino, del qual provienen muchas veces diarreas y desenterias violentas. *Quando fermenta en el estomago causa turbacion, y precipita el vientre. Hip. lib. 2. de Victus ratione.*

Supuesto este gran principio de Fisica que puede servir de prueba á lo que vamos á publicar en favor de los pulmoniacos, tisicos y asmaticos; este es un remedio que merece ponerle en el orden de la materia de que se trata, y se hará ver la importancia y utilidad de este remedio por razones sensibles, á fin de que pueda

ser provechoso á dichos enfermos.

Para esto se toma diez ó doce libras de harina de cebada la mas limpia, mas fina y mas blanca que se pueda hallar, sin que tenga la menor parte de salvado ni corteza. Esta harina se pondrá en un talego ó saquito hecho de cutí ó de un lienzo nuevo bien tupido, se cose bien, á fin de que la harina no pueda salir por ninguna parte; hecho esto se harán dos asas una arriba y otra abaxo, estas sirven para atar un peso de hierro en la asa inferior, y en la otra una cuerda, á fin de tenerle suspendido en el agua en medio de la caldera que se debe poner, á fin de que no toque al hondo; hecho esto y la caldera llena de agua se pondrá en un fuego lento que hierva por espacio á lo menos de quince horas continuas, teniendo de prevencion agua caliente para añadir al paso que el agua se va disminuyendo ó evaporando. Pasadas las quince horas de haber cocido, se sacará

de la caldera el talego, y se pondrá á secar á un calor lento hasta que la harina esté del todo bien seca. Entonces se descose ó se corta el saco, y se halla una masa dura á manera de un pan de azucar, y se guarda en un parage seco para servirse de ella del modo siguiente:

Se rallará de esta harina quasi una cucharada de las comunes de comer, esta harina se pondrá á cocer con ocho onzas ó poco mas de medio quartillo de leche de vacas, añadiendole una ó dos dracmas de azucar rosada, se le hará dar unos quantos hervores, á fin de que quede algo clara y no espesa. Esta papilla, que asi se puede llamar, se toma por la noche á la hora de acostarse en lugar de cena, ó á lo menos quatro horas despues de haber cenado, pero siempre es mejor no cenar. Se continúa el uso de esta bebida por tres ó quatro meses. Y es positivo que este alimento medicamentoso es un remedio

eficaz para dulcificar la masa de la sangre por ser de una digestion bastante facil y por temperar los ardores del pecho que se restablecen por este medio, aunque fuese ó estuviese debil y alterado.

Para establecer suficientes razones de la utilidad que acabo de proponer de esta preparacion de la harina de cebada, diré primeramente, que si se manda hacer hervir por espacio de quince horas, es porque la propiedad del fuego y del calor es de destruir el germen ó principio seminal, y de aniquilar por consiguiente el fermento de la cebada, conservando los espiritus ó sales alkalis volatiles encerrados en la masa de la harina concentrada, la qual no hace mas que una costra que priva la disipacion por la total evaporacion.

En segundo lugar que estando apagada la fermentacion, el acido que es el medio de esta, queda aniquilado por la misma accion del fuego, de manera que

esta harina siendo despojada de su virtud alimenticia, no es susceptible de la impresion de las levaduras del estomago, y asi se vuelve un medicamento. Y como el salvado ha sido separado, no hay la virtud purgante que está en la corteza del grano; y por este medio el principio digestivo que por lo regular es debil y lánguido, no siendo turbado por un fermento extraño que Hipocrates y Galeno llaman acido impuro y vicioso, no hay que temer indigestion alguna, y por una conseqüencia precisa hemos de decir que la digestion será dulce, facil y buena, y que la masa de la sangre se hallará dulcificada y purificada por la virtud balsamica de las sales volatiles que se conservan hasta en las ultimas digestiones, y por consiguiente ponen en toda la capacidad del pecho un balsamo de vida, que la restablece y conserva.

Lo tercero, si se manda que se tome esta papilla como se ha dicho, es

la razon porque la masa de la sangre jamas se purifica por los alimentos vulnerarios, ni por los medicamentos unidos con ellos. La harina preparada de esta manera no es alimento, porque se vuelve medicamento por su sal balsamica y vital, que no reconoce ninguna accion de fermentacion en el estomago; pero si está asociada con leche es como alimento digestible: y siendo inseparable por la union de esta sal vulneraria llevada por la digestion de la leche, su sal esencial destruye por sí misma los acidos que ponen impura la masa de la sangre: y por ultimo por la distribucion de la sangre en el pecho subministra un balsamo que impide la corrupcion, y la restablece en su estado natural. Y si se manda que se tome esta bebida mas bien por la noche que por la mañana, es porque la digestion se hace mucho mejor durante el sueño que de dia, y tambien porque entonces no es turbada por nin-

guna idea extraña; la parte musculosa tiene tiempo de nutrirse de un xugo dulce y agradable; los espiritus toman su lugar con tranquilidad, y todo se hace con descanso como lo dice *Hipocrates*, *lib.* 3. *de Vict. ratione.*

Esta doctrina supone, y añade como un medio necesario para comprehender y saber que el principio de la tisis no es otra cosa mas que un acido vicioso é impuro que está dispuesto como una sal corrosiva, la qual llevada por la masa de la sangre á todas las partes del cuerpo, produce el fruto de su fecundidad.

Si se manda solamente hervir la harina de cebada sin hacerla tostar primero, como se acostumbra hacer con el Cafe, es porque si se tostaba, se impediria ciertamente la fermentacion, pero las partes azufrosas esenciales y balsamicas, y tambien las sales volatiles se disiparian por la violencia de la accion del fuego, y no quedaria mas que una

sal fixa de poco valor, y de una mediana virtud para el fin que nos proponemos; y al contrario, si hacemos cocer esta harina sin tostar, queda el principio seminal destruido como uno pretende, y al mismo tiempo quedan las sales alkalinas como hemos dicho, para que hagan el efecto que deseamos.

He aqui explicada la dificultad del Cafe, que todo es la misma cosa. El Cafe tiene como la cebada un xugo refrigerante, que tambien se halla en el centeno, solo que el centeno humedece y refrigera á un tiempo, y mantiene el vientre mas libre.

Por esta razon hace mucho tiempo que en Francia se usa el Cafe de centeno, y aun de avena, de los quales usan tambien en muchas partes de Europa por los buenos efectos que se experimentan, y asi muchos á quienes conviene el Cafe sea de centeno ó de cebada han tenido alivio en algunas enfermedades de su sexô, sea disipando

los vapores y xaquecas, ó sea refrescando, embotando ó embebiendo los acidos que calientan, ó sea poniendolos en la regla y estado de tranquilidad que conviene, y que es propio á su naturaleza.

Aunque en España no está introducida esta bebida del Cafe de cebada y centeno, espero que se consiga por la utilidad que de su uso puede resultar, como lo mostrará la experiencia.

SECCION III.

CAPITULO I.

Del Te, su origen, preparacion, usos y virtudes.

Origen del Te.

Como la China y el Japon son los unicos paises en donde el arbol del Te se ha cultivado, podemos concluir con alguna certeza, que él es indigeno en uno de estos paises, sino lo es en ambos.

Ignoramos qual fue el primer motivo que obligó á los naturales de estas comarcas á servirse del Te; es verdad que su primera intencion fue de corregir con su infusion las aguas que decian ser amargas, salitrosas y de mal gusto en muchisimos parages de estos climas. El Doctor Kalm nos da una

prueba autentica de los buenos efectos del Te en iguales circunstancias en su viage del Norte de la America. El Te, dice, tiene diferentes grados de estimacion entre las diferentes naciones, y asi no puedo menos de decir en alabanza del Te que si es util, debe serlo mucho mas en el verano quando se transita por parages que no se halla mas que agua mala é infectada de insectos. En este caso es muy bueno despues de haberla hecho hervir, beber el agua con una infusion de Te.

La bebida favorita de los Chinos es la del Te, al qual llaman *Theca*, los del Japon le llaman *Tehia* y otros *Tiza*: Tulpio dice que el Te de la China tiene diferentes hojas, y que son de color verde obscuro, y las de la *Tehia* que nace en el Japon, que son de color verde claro, y el sabor mas agradable, y que por esta causa la *Tehia*, es mucho mas cara, y de mas estimacion que el Te de la China. *Tulp.*

Observ. Med. lib. 4. obs. 60.

Los Chinos toman de esta bebida por mañana y tarde, pero poco de una vez en tazas pequeñas. Pretenden ellos que esta bebida en nosotros no hace todo el provecho que nos haria, si la usasemos en pequeñas porciones y á menudo. El mejor Te viene de la Provincia de Mankin; el arbolito que produce el Te, se extiende en pequeñas ramas; el color de la flor tira al amarillo, y el olor á la violeta. Este olor es sensible, y es el mismo que el de la flor quando está seca; la primera hoja nace y se coge en la primavera, porque entonces está menos blanda y mas sazonada, la ponen á secar á un fuego suave dentro de una holla grande de tierra, y seguidamente se arrolla encima de unas esteras, y de esta manera compuesta se vende ó se distribuye por toda Europa. Entre las especies de Te, hay unas mas estimadas que otras; el Te que llaman Imperial es el mas

caro, sus hojas son mas largas, mas encorvadas y mas amargas que las del Te verde ordinario; es menester notar que los Chinos guardan para ellos el mejor Te, y aquel que envian por toda la Europa, por lo regular lo ponen á hervir con agua en calderas De todo esto hablaremos con mas extension en adelante.

CAPITULO II.

Preparacion y cultivo del Te.

No obstante la preparacion que acabamos de decir, hay otras maneras de prepararlo, para cuyo fin tienen casas publicas con todas las comodidades y utensilios necesarios para esta operacion. En estas casas por lo regular tienen de cinco hasta veinte pequeños hornos, de cerca de tres pies de alto, cada uno tiene una plancha de hierro larga, redonda ó quadrada y algo con-

vexâ. Estando esta plancha caliente hasta cierto grado por un fuego encendido por debaxo del hornillo, se echan sobre ella algunas libras de estas hojas recien cogidas; las quales, siendo frescas y llenas de xugo, crugen quando tocan á la plancha y entonces es quando el operador las debe ir removiendo con toda la presteza posible, con las manos desnudas hasta que no pueda aguantar con facilidad el calor; luego se quitan las hojas con una especie de sarten ó pala que parece un aventador, y las echan encima de esteras. Aquellos que están destinados á componerlas toman cada vez una pequeña cantidad, y las van arrollando en sus manos en una misma direccion; mientras que unos las van arrollando, otros van haciendo ayre continuamente á las que acaban de arrollar, á fin de que se enfrien con la prontitud posible, para que conserven su rizo mas largo tiempo.

Esta maniobra se repite dos ó mas

veces antes de conservar el Te en los almacenes, á fin de hacer disipar toda la humedad de las hojas, y que ellas puedan conservar mas perfectamente su rizo. A cada repeticion hacen calentar menos la plancha, y esta operacion se executa mas lentamente y con mas cuidado; entonces el Te se entresaca y se pone en almacenes para el uso domestico, ó para trasportarlo á otros paises.

Como las hojas del *Te Ficki* deben ser ordinariamente reducidas en polvo antes de hacer uso de ellas, es preciso tostarlas á un grado mas fuerte de calor. Algunas de estas hojas habiendolas cogido muy tiernas y pequeñas, las echan al instante en agua caliente, las quitan con prontitud y las ponen á secar sin arrollarlas.

La gente del campo prepara sus hojas dentro de hollas de tierra, como ya hemos dicho, y de esta manera lo hacen en menos tiempo y con menos gastos, y les facilita el medio de vender-

lo á mejor precio; esta operacion tan sencilla corresponde á todos los demas modos de prepararlo.

Por último, para completar la preparacion, despues que el Te ha sido guardado algunos meses, se saca de los toneles ó sacos en que habrá estado encerrado, y se pone otra vez á secar en un fuego suave, á fin de que sea despojado de toda la humedad que aun podria tener, ó que habria podido contraer despues de la primera operacion.

El Te comun se conserva en orzas ó tarros de tierra, que tienen la boca estrecha; pero el mejor Te es el que usa el Emperador y los Grandes del Imperio, el qual está guardado en vasos de porcelana ó de china. El Te mas ordinario que llaman *Bantsjaa*, lo pone la gente del campo para su uso dentro de cestas de paja, hechas á manera de barriles, las quales cuelgan en el techo de sus casas, cerca de la chimenea por donde el humo debe salir,

ellos creen que el Te no padece ningun daño.

Los Chinos ponen las mejores especies de Te dentro de vasos conicos parecidos á aquellos panes de azucar de Holanda, hechos de estaño ó plomo, revestidos de hojas finas de caña, ó en caxones de madera quadrados y forrados de una lamina de plomo, y hojas de papel; este es el modo con que se trasporta á los paises extrangeros. El Te ordinario está puesto en vasijas ó toneles, de los quales se saca para empaquetarlo en caxas ó caxones luego que le han vendido para otros paises.

Quando es el tiempo propio de coger las hojas del Te, se alquilan obreros, que acostumbrados á este trabajo, hallan por otra parte en él los medios de su subsistencia, son muy habiles y prontos á cumplir esta tarea. No cogen las hojas á puñados, sino de una en una, observando mucho cuidado en el modo de cogerlas. Aunque parece que

este trabajo cunde poco, con todo ellos recogen desde quatro hasta diez ó quince libras cada dia. Kempfer individualiza las diferentes épocas en que por lo ordinario se cogen las hojas; la primera empieza al medio de la luna nueva que precede al equinocio de primavera, que es el primer mes del año Japonense, y corresponde casi al fin del mes de Febrero nuestro, ó al principio de Marzo. Las hojas recogidas en este tiempo las llaman *Ficki Tsjaa* ó *Te en polvo*, porque de ellas se hace polvo, y se pone en remojo en agua caliente; estas hojas pequeñas y tiernas, que no tienen mas que algunos dias de haber brotado quando se cogen, es el motivo de su escasez y del subido precio á que las venden, por cuya razon se reservan solamente para los Príncipes y gente rica; esta especie de Te se llama Imperial.

Tambien el Te toma el nombre de donde se cria, como *Udsi Tsjaa*, y *Tacke*

Sacki, que son dos lugares de aquel Imperio. Los cuidados particulares, y la atencion tan escrupulosa que se observa para coger las hojas del Te en estos lugares merece se haga mencion de ellos.

Udsi es una pequeña Villa del Japon á la orilla del mar, que no está muy distante de *Meaco*. En el distrito de esta pequeña Villa se ve una montaña agradable y de hermosa vista, la qual tiene el mismo nombre de Meaco; se tiene por el terreno mejor y clima mas favorable para el cultivo del Te, tambien contiene hayas, y está rodeada de un foso muy hondo para la mayor seguridad. Estos arbolitos forman encima de esta montaña un llano regular, y espaciosos caminos para las personas destinadas á velar y guardar las hojas del polvo, y de toda injuria del ayre. Los peones que deben coger las hojas, algunas semanas antes de empezar este trabajo se abstienen de todo lo que podria causar á las hojas

el mas ligero daño; ellos las cogen con el cuidado mas exâcto y cubiertas las manos con guantes muy finos. Inmediatamente se prepara esta especie de Te imperial ó la flor de Te; concluida su preparacion es llevado por el Superintendente de los trabajos de esta montaña, con fuerte guardia y numerosa comitiva hasta la Corte del Emperador, y sirve para su uso y de toda la familia Imperial.

El segundo acopio se hace en el segundo mes Japonense, cerca al fin de Marzo, ó al principio de Abril. Algunas de las hojas en esta época ya tienen su perfeccion, otras aun no han llegado á su perfecto incremento; no obstante todas ellas se cogen indistintamente, y despues se escogen para tener diferentes clases, segun su edad, sus proporciones y su bondad: se separan con cuidado particular las mas nuevas, y se venden por de primera suerte ó por Te imperial. El Te cogido en este tiempo

se llama *Tootsjaa* ó *Te chinesco*, porque de él se hace la infusion y se toma á la manera chinesca.

La tercera y ultima cosecha que se hace en el tercer mes Japonense, el qual es cerca de nuestro mes de Junio, entonces las hojas son muy densas y fuertes, y han llegado á su entera sazon. Esta especie de Te se llama *Ban-Tajaa*, es el mas grosero, y el que está reservado para el pueblo.

Algunos no hacen mas que dos cosechas al año; la primera y segunda corresponde á la segunda y tercera que acabamos de decir. Otros no hacen mas que una cosecha general, y esta se hace al mismo tiempo que se hace la tercera y ultima, lo que ha estado en disputa. No obstante lo que acabamos de decir, hacen ellos diferentes suertes de estas hojas.

El Padre Le Comte, en sus nuevas Memorias sobre el estado presente de la China, ha observado que para

tener buen Te, se deben coger las hojas que aun esten pequeñas, tiernas y llenas de xugo, que por lo regular empiezan á cogerlas en Marzo ó Abril segun la sazon del tiempo; luego las ponen al vapor del agua hirviendo para ablandarlas; despues que han sufrido esta operacion, las extienden encima de planchas de hierro ó cobre puestas al fuego, y se van secando por grados, hasta que crugen y se van arrollando por sí mismas de la misma manera que las vemos.

Es cierto que los papeles de la China representan una pintura fiel, aunque groseramente executada de todos los procederes sucesivos que ellos emplean. El arbolito del Te crece en abundancia en montañas, sobre los peñascos, y en los parages escarpados é inaccesibles, ya se puede discurrir los trabajos que tendrán los Chinos aun para hacer sendas y establecer una especie de tablados para recoger las ramas que los monos

van tronchando, los quales abundan muchisimo en los parages que se cria el Te mas precioso. Parece por su pintura que este arbolito no se eleva mas que á la altura de un hombre regular. Los hombres que se destinan á coger la hoja jamas se ponen en pie por ser el parage tan escabroso, hacen uso de unos palos con gancho, y á la verdad mas para el uso de tirar las ramas hácia ellos, que para sostenerse.

Despues que han cogido las hojas las van escogiendo, hacen diferentes acopios y las preparan quasi de la misma manera que los del Japon. Ellos se abastecen de planchas ó sartenes parecidas á aquellas que se ven en los Laboratorios de Chìmica, ó en las grandes cocinas, los hombres trabajan y arrollan las hojas encima de las mismas planchas; parece que las hacen secar dos veces, y tambien las hacen secar al sol despues de haberlas extendido en instrumentos poco hondos; las acrivan

y separan las hojas grandes de las pequeñas, limpiandolas del polvo que puedan haber cogido.

Ya hemos dicho que este arbolito era muy comun en las cimas de las montañas y sobre los lugares escabrosos, motivo porque muchas veces es muy peligroso, y algunas veces impracticable coger estas hojas, que por lo regular son las mas preciosas. Los Chinos en algunos parages emplean un medio particular para vencer estas dificultades. Los parages escarpados son habitados por multitud de monos, como ya se ha dicho; ellos enfadan, exâsperan é irritan á estos animales, y por vengarse estos monos rompen las ramas; entonces los hombres juntan estas en los entarimados ó tablados hechos á propósito, ó en otro parage, y van cogiendo las hojas para prepararlas.

Los Chinos cogen el Te en cierta estacion; pero se sabe que es al mismo tiempo que los del Japon, y es muy

probable que se lleve al almacen ó casa destinada para el Te en los mismos meses, porque estos pueblos tienen entre sí freqüente correspondencia por tener un comercio considerable abierto unos con otros.

Los de la China acostumbran podar los arbolitos de Te tres veces al año para recoger mejor hoja y mas abundante. La primera poda se hace quando la planta tiene un pie de alto, entonces se recogen las hojas mayores, y las ponen á secar al ayre y á la sombra, este es el mejor Te, y se llama Te imperial.

La segunda poda se hace al fin de Agosto y se executa lo mismo, y este es el *Te verde* de los Chinos.

La tercer poda se hace despues de estas dos que es al principiar los frios, y este se llama *Te-bout*, que es el mas comun y mas ordinario.

El cultivo de este arbolito en la China se practica de la misma manera

que en el Japon; pero como los Chinos extraen una cantidad considerable de Te, plantan campos enteros, tanto para abastecer á los comerciantes extrangeros, como por lo mucho que consumen ellos.

Kempfer dice, que esta planta no exîge ningun jardin ni terreno alguno particulâr, que él se cultiva en las lomas de los campos, en los vallados, encima las colinas, y en las orillas de las riberas, en donde goza la exposicion del sol de medio dia, aunque es verdad que aguanta las variaciones considerables de calor y de frio, como se observa en el mucho frio de Pekein sin ningun respeto al sol. Sus semillas están encerradas en una capsula, y por lo regular en numero de seis, pero jamas exceden de doce ó quince: se plantan muchas juntas de estas semillas en un hoyo de quatro ó cinco pulgadas de hondo, á cierta distancia unos de otros.

Estas semillas contienen grande can-

tidad de aceyte, que prontamente se pone rancio. De estas semillas apenas nace una quinta parte, por cuyo motivo es menester plantar muchas juntas á un tiempo.

En el espacio de cerca de siete años este arbolito ha crecido á la altura de un hombre regular; pero en llegando á este estado tiene muy pocas hojas, y crece lentamente, lo podan y esta operacion contribuye para un gran numero de hojas y de tallos que salen.

Linneo y otros Botanistas se han esforzado para traer á Europa este arbolito precioso; dice que lo ha sembrado mas de veinte veces, pero sin suceso. Legestrom traxo al jardin de Upsal dos arbolitos de Te legitimo, los quales se criaban bien y á los dos años florecieron, y entonces se descubrió la maldad de los Chinos de no ser el legitimo Te, y sí la *Camelia Japonica*. Eran tan parecidos al Te que podian engañar al mas experimentado Bo-

tanico. En fin, Linneo suplicó al Capitan Ekeberg, que luego que llegase á la China, al tiempo de hacerse á la vela sembrase en un caxon lleno de tierra y hecho á propósito las semillas frescas de Te, por este medio luego que pasó la linea echaron el germen y antes de llegar á Gothembourg, todas las plantas habian crecido: la mitad de ellas al instante se enviaron á Upsal, pero perecieron en el trasporte; la otra mitad las llevó en 3 de Octubre de 1763. el mismo Capitan. Estas plantas aun permanecen en el jardin de Upsal. La Suecia se gloría de haber sido la primera que ha poseido este arbolito.

Respecto de que el Te puede aguantar el frio muy riguroso de Pekein, continúa Linneo, ¿por qué no podria tambien soportar nuestros inviernos? lo qual se confirma en el pequeño numero de pies de Te que posee la Suecia. Estas son las miras que tenemos en favor del Te, y asi seria de desear que nuestros

Europeos se dedicasen á cultivar este arbolito, que siendo, asi despues de medio siglo, no les produciria á los Chinos las inmensas sumas que en el dia les produce anualmente.

CAPITULO III.

Diferentes especies de Te.

Hemos visto que quando cogen las hojas, van haciendo diferentes separaciones, y el cuidado que tienen en su preparacion las multiplican; por este medio se pueden aumentar mucho las variedades. Entre nosotros estas variedades son mucho mas limitadas; en general no conocemos mas que tres principales de *Te verde*, y cinco de *Te-bout*.

Los Tes de primera suerte son:

I. El imperial ó flor de Te con hojas largas, delgadas, de un verde hermoso, y de un olor suave y delicado.

II. El *Te*, *Hy-Tiann* ó *Hi-Kiong*,

que nosotros conocemos por *Te-Hyson*, asi llamado por un Comerciante de las Indias Orientales y de la Compañia Holandesa, el qual fue el primero que lo traxo á Europa. Sus hojas son estrechamente arrolladas y pequeñas, de un color verde que tira algo á azul.

III. El *Te Singlo* ó *Sangló*, el qual toma su nombre, como muchos otros Tes del lugar donde él es cultivado.

Los *Tes-bout* son:

I. *Soochuen* ó *Sutchoug*, que los Chinos llaman *Saatyang* ó *Su-Tyann.* Este da una infusion de un color verde-amarillo.

II. *Camho* ó *Soumlo*, asi llamado del nombre del lugar donde se ha cogido. Este es un Te que tiene mucho olor, parecido al de la violeta. Su infusion es descolorida.

III. *Conge* ó *Bong-so*, este tiene la hoja mas larga que la que sigue, y su infusion es de un color mas baxo.

IV. *Pecko* ó *Pekoe*, llamado por los

Chinos *Back-Ho* ò *Pack-Ho*; se conoce por las pequeñas flores blancas que lleva mezcladas.

V. El *Bout* comun, llamado *Moji* por los Chinos, tiene las hojas de un solo còlor.

Hay otras especies de Te, pero todas ellas quasi toman el nombre, como hemos dicho, del lugar donde se cria, sin variar sus virtudes.

Ya hemos repetido que no hay mas que una sola especie de este arbolito, el qual llena todas las variedades de Te. Kempfer que es de esta opinion atribuye las diferencias de Te, al sol, á la cultura de esta planta, al tiempo de haber brotado las hojas quando se cogen, y á su preparacion. En estas circunstancias puede haber mas ó menos influencias particulares, aunque no sin fundamento se puede dudar que ellas den á conocer todas las variedades que se observan en el Te.

Se ha hecho la infusion de todas

las especies de *Te verde*, y de *Te-bout*, que se han podido lograr; y se han extendido estas diferentes hojas encima de un papel, para ver y comparar su magnitud, su forma, su textura, y para determinar su edad. Y se ha hallado que las hojas del *Te verde* eran tan largas como las del *Te-bout*, y quasi tan fibrosas: estas observaciones me hicieron sospechar, dice Kempfer, que la diferencia no depende tanto de la edad, como de otras circunstancias.

Nosotros sabemos que en Europa, el sol, el cultivo y la distribucion tienen una grande influencia en todas las especies de vegetales. La diferencia es muchas veces asombrosa en la misma Provincia, y asimismo en el mismo distrito; pero en el Japon, y particularmente en el Continente de la China, estas circunstancias deben ser aun mas notables, porque en algunos parages el ayre es muy frio, en otros moderado, y en muchos con exceso caliente.

Estoy persuadido á que el modo de portarse en su manipulacion debe contribuir muchisimo, porque se ha probado secar las hojas de algunas plantas de Europa del modo que se ha dicho, y parecer un buen Te extrangero, y se ha visto beber la infusion sin conocer que era hecha de otras hojas, y no del verdadero Te. En estas preparaciones que se han hecho, las hojas han conservado un rizo perfecto, y un hermoso verde parecido al mejor *Te verde*, y otras preparaciones hechas al mismo tiempo se asemejaban mas al *Te-bout*.

La Compañia Holandesa de las Indias Orientales fue la primera, como hemos dicho, que introduxo el Te en Europa al principio del ultimo siglo, y los Lores Arlington y Ossory llevaron de Holanda á Inglaterra una gran cantidad de Te cerca del año 1666, y muy pronto fue adoptado su uso por gentes distinguidas del primer orden,

y despues de esta época su uso ha venido por grados á ser general.

No obstante, se sabe de cierto que antes de este tiempo el uso del Te en los Cafees publicos, era bastante comun en Inglaterra; porque en el año 1660 se impuso un derecho de ocho dineros por gallon * de este licor, hecho y vendido en todos los Cafees.

En el año 1679 Cornelio Bontekoe, Medico Holandes, publicó un tratado en su idioma del *Te*, *Cafe* y *Chocolate*, y lo publicó como protector del Te, y dice que no cree que pueda hacer daño al estomago, aunque se tomase con exceso, y aunque fuesen ciento ó doscientas tazas al dia. El interes politico era el alma de la asercion del Doctor, y como él era el primer Medico del Elector de Brandebourg, y que en realidad gozaba de una reputacion distinguida; los elogios que él le prodigaba

* Gallon, medida de Inglaterra, hace cerca de quatro azumbres de este pais.

no podian menos de acreditar su uso. Sea lo que fuere, nosotros vemos que diariamente se aumenta su consumo, y que antes del ultimo siglo ha sido generalmente adoptado, y mucho mas por el pueblo de Inglaterra.

CAPITULO IV.

Usos del Te.

Aunque el uso del Te no es tan general en España, como lo es en Inglaterra, Holanda, y mas que en ninguna parte en las Indias Orientales, de donde se traxo; con todo se ha hecho tan comun que nos vemos precisados á manifestar sus buenos efectos y usos.

El *Doctor Coarley Lettsom*, dice que se han publicado muchos tratados sobre el uso del Te, y sobre sus efectos; y que algunos Escritores nos han instruido de algunas circunstancias relativas á su historia natural, y á su pre-

paracion, con especialidad el infatigable Kempfer. Pero estas circunstancias se han esparcido, y las relaciones que nos han dado de las virtudes del Te son tan contradictorias y tan desproveidas de buenas observaciones medicas, que creo que esta materia mereceria ser tratada y exâminada con todo el candor y sencillez posible. El Lector á lo menos tendrá la satisfaccion de ver reunido en un corto espacio las principales opiniones de los Autores.

Respecto á los efectos del Te en el cuerpo humano, podria yo decir que un uso tan constante, y tan general, nos debia haber llenado de pruebas incontestables de sus buenas ó malas qualidades, y nada podria ser mas á propósito que esto para determinarlas con precision. Pero es tan dificil establecer una certidumbre fisica sobre las operaciones de la sangre y de los remedios que nosotros conocemos en general, y particularmente á este ultimo miramiento, que

son muy imperfectos. No obstante podemos confiar que nos ayudarán los socorros de aquellos que han escrito de este arbolito con alguna apariencia de probabilidad, y aprovecharnos de las conversaciones y luces de muchisimas personas de verdad, y tambien de las experiencias y observaciones que se han ofrecido á nuestra vista; medios que he debido creer propios para comprehender nuestros conocimientos, y certificarnos sobre el objeto de esta obra.

Los Chinos y Japonenses jamas hacen uso del Te que no haya sido conservado antes, á lo menos un año, porque pretenden que quando él está recien cogido, es narcotico y que perturba los sentidos.

Los primeros echan el agua caliente encima del Te, y sacan la infusion como se practica en Europa; pero ellos la beben tal como es, sin añadir ni azucar ni miel.

Los del Japon reducen el Te en

polvo fino, moliendo las hojas en un pequeño molino: este polvo lo mezclan con agua caliente en consistencia de una papilla clara, y lo toman sorbiendolo en muchisimas repeticiones; este es el que usan con particularidad los grandes y gente rica. Y se hace y es servido de la manera siguiente:

Se prepara delante de los que lo deben tomar, y los utensilios en la mesa de Te, con la caxa en la qual está metido este Te en polvo; se llenan las tazas de agua bien caliente, se saca de la caxa tanto polvo como puede contener la punta de un cuchillo regular, se echa esta cantidad en cada taza, mezclandolo y removiendolo con instrumento hecho con puntas artificiales, hasta que el licor hace espuma, entonces se van repartiendo á los que lo deben tomar, y lo van sorbiendo en diferentes veces mientras que está caliente; este es el modo de usarlo generalmente los del Japon. El Padre Hualde, dice que

este método no es particular á los del Japon, porque tambien está en uso en algunas provincias de la China.

Las gentes comunes se sirven de un Te mas grosero, lo ponen á hervir un rato en agua, y de este licor hacen uso por bebida ordinaria. Por la mañana llenan un caldero de agua, lo ponen al fuego, y echan en el caldero el Te metido en un taleguito, ó bien ponen una cesta con su tapadera ajustada á la caldera, teniendo cuidado de tenerla sujeta al hondo de ella, á fin de que se pueda bien bañar en el agua sin ninguna incomodidad. El Te que llaman *Bartsjaa* es el unico que emplean de esta manera, porque una simple infusion no podria desprender sus principios fixos y las partes resinosas de que consta.

El Te es la bebida ordinaria de todas las gentes de trabajo en la China. Se ve muy pocas veces que los ocupados al trabajo, sea el que fuere, no ten-

en efecto ha experimentado que el Te tomado de esta manera era mucho mas agradable y mucho mas sano. El licor de que acostumbran servirse los Chinos para el Te es hecho con el agua de arroz; dicen ser muy sano, pero es detestable quando está caliente.

CAPITULO V.

Virtudes de la bebida del Te.

El uso de beber Te, ha sido quasi general; y asi todo hombre puede mirarse como juez competente de sus efectos, ó á lo menos relativamente á su salud; pero como los temperamentos de los hombres varian segun los individuos, por esta misma razon la infusion de este licor debe producir diferentes efectos: verdadero origen de un tan grande numero de opiniones sobre este asunto.

Algunos miran como perjudicial el uso del Te, otros lo alaban por la ex-

periencia que tienen de sus buenos efectos, y por el uso general que se hace de él. Esta contrariedad de opiniones ha dividido los Medicos unos á favor, y otros contra su uso.

No obstante algunos Medicos evitan el caer en estos extremos, sin alabar el Te, ni desacreditarlo en general. Fixar y determinar los limites del bien ó del mal en la especie presente, es el trabajo de un espíritu claro y despojado de toda preocupacion. Una multitud de hombres de edad, de constitucion y temperamento diferente hacen uso de él con mucha fe y confianza durante el curso de una larga vida, sin experimentar ningun mal efecto; otros al contrario, han experimentado muchos inconvenientes.

Es dificil sacar conseqüencias ciertas de las experiencias hechas de esta yerba. Las partes que parecen producir estos efectos opuestos se nos ocultan; la analisis no nos descubre mas

que las partes mas groseras; se han hecho las experiencias siguientes con el cuîdado posible, y se ha visto que ellas no nos demuestran lo bastante en que consiste esta propiedad agradable, laxânte y sedativa, que para un gran numerò, está dotada de una virtud que los reanima, ni tampoco porque algunos experimentan muchos efectos desagradables. La observacion nos debe servir de luz en esta pesquiza dificil.

EXPERIMENTO I.

Se ha tomado igual cantidad de una infusion fuerte del mejor Te verde y de *Te-bout comun*, é igual cantidad del agua destilada simple de esta yerba, en cada una de las quales contenidas en vasos separados, se puso dos dracmas de carne de vaca, muerta dos dias antes.

La vaca que se habia puesto en el agua simple, se corrompió en quarenta y ocho horas; pero la que estaba en

las dos infusiones de Te, y en el residuo de la destilacion no mostraron señal alguna de putrefaccion, hasta despues de cerca de sesenta y dos horas.

EXPERIMENTO II.

En todas las fuertes infusiones de las especies de Te verde y de *Te-bout* que se ha podido adquirir, se ha puesto igual cantidad de sal de Marte, y al instante ha teñido estas infusiones de un color de purpura obscuro.

Está claro por estos experimentos que tanto el Te verde como el *Te-bout* poseen una virtud antiseptica, segun el experimento I., y astringente segun el experimento II.

No obstante se tiene observado que el uso del Te, particularmente en el Te verde, el aroma es mas volatil, y produce una laxîtud notable en muchas personas de un temperamento debil y delicado.

Tambien se ha hecho la prueba de destilar media libra del mejor Te verde que tenia un perfecto olor, con el agua simple, y se ha sacado una onza de una agua muy olorosa y muy clara, despojada de aceyte; y que despues de este ensayo no ha dado señal de qualidad astringente.

El residuo del licor despues de la destilacion, ha sido evaporado hasta la consistencia de extracto, el qual era ligeramente oloroso, pero tenia un gusto muy amargo, estiptico ó astringente. La cantidad de extracto pesó cerca de cinco onzas y media.

De todo lo expuesto se puede conjeturar que las partes laxântes ó sedativas del Te, dependen en gran parte de sus principios volatiles odoriferos, que abundan particularmente en el Te verde, en el qual el olor es mucho mas subido.

La practica de los Chinos añade una nueva autoridad á estas pruebas;

ellos no hacen uso de esta planta sin que haya sido guardada á lo menos un año, habiendo observado, como hemos dicho, que posee una virtud narcotica.

Aunque pudiesen ser inciertas las tentativas hechas para determinar con precision los efectos del Te despues de estas solas pruebas, observaremos y procuraremos juntar hechos que nos pueden poner en estado de juzgar de los efectos que él produce en la constitucion humana, y de sacar las conseqüencias mas claras sobre los grados saludables, ó sobre los peligros que de él pueden resultar.

El largo y constante uso del Te, como haciendo parte de nuestro regimen (en la China, Inglaterra, Holanda &c.) nos hace olvidar el buscar si él posee algunas propiedades medicinales. Nosotros procuraremos considerarlo baxo estas narraciones.

El mayor numero de personas que gozan de buena salud no se hallan sen-

siblemente incomodados por el uso del Te: estos le miran como un buen restaurante, que les pone agiles para el trabajo, y les restablece sus fuerzas debilitadas.

Hay exemplos de gentes que le han bebido desde su infancia hasta la vejez, que han tenido siempre una vida activa, sin sobrellevar grandes trabajos, que jamas han observado ni percibido que su constante uso les fuese nocivo, y que nunca se han resentido de incomodidad que pudiesen ellos atribuir á los efectos de este licor.

En estas circunstancias, estas personas del uno y otro sexô, por la mayor parte se hallan bien, siendo activos y de una constitucion regular. Algunos otros, siendo de una complexîon menos robusta, se quejan de incomodidades, de haber bebido el Te en ayunas como agitaciones, que sus manos son menos firmes para escribir ó qualquier otro exercicio que exîge la agilidad en los mo-

vimientos. Esta incomodidad se disipa pronto, y no se resienten de otros efectos; hay otros que no se hallan nada incomodados por la mañana, pero si ellos le toman despues de comer experimentan agitaciones como una especie de temblor involuntario. Seria una imprudencia muy grande continuar su uso aquellas personas que experimentan sensaciones desagradables, quando la experiencia les ha convencido que les es nocivo.

Está bien probado que el Te vivifica, refrigera é inspira la alegria. Todos estos buenos efectos prueban que el Te contiene un principio activo, penetrante, que comunica á los nervios una viva comocion, y que asimismo ocasiona sensaciones desagradables, y afecciones espasmodicas á los temperamentos irritables. En los temperamentos menos irritables, causa en el alma una sensacion dulce y agradable, pero parece que despues quiere promover

cierta disposicion á los temblores y agitaciones, é inquietudes.

Es menester tener presente que en muchos casos las infusiones de nuestras plantas indigenas, como la yerbabuena, la valeriana, el romero &c., dan fomento á semejantes resultas, y dexan despues este abatimiento, esta agitacion de espiritus animales, estas flatuosidades, estas congojas espasmodicas, y otros síntomas á los quales están sujetos el pueblo, y la mayor parte de personas dedicadas con exceso al uso del Te.

Las experiencias nos demuestran que los efectos que produce el abuso de todo licor aquoso y caliente, sea el que fuere, es entrar con prontitud en el torrente de la circulacion, y pasar con rapidez á las vias de la orina ó de la transpiracion, ó por algunas de las secreciones; estas impresiones sobre los solidos no hacen mas que relaxarlos, y por consiguiente debilitarlos; si este liquido caliente y aquoso es en mu-

cha cantidad, los inconvenientes que resultan son proporcionados, y aun mas considerables quando el estomago se halla vacio.

Creo es justo decir aqui que todas las infusiones de plantas pueden ser miradas baxo estos puntos de vista; no obstante la infusion de Te tiene dos virtudes que le son propias; contiene no solamente una qualidad sedativa, mas aun mucha virtud astringente, la qual corrige en parte la virtud laxânte atribuida á un liquido puramente aquoso, y asi puede esta infusion ser la menos nociva entre otras muchas infusiones de plantas que independiente de esto no tienen mas que una ligera tintura de particulas aromaticas que participan muy poco de esta estipticidad, la qual precave á los solidos de laxîtud.

En el Japon y en la China no se experimenta aquellos malos efectos que se observa en Inglaterra, Holanda, y en otros paises, particularmente en toda

aquella gente de pocos medios que lo usan con exceso, y asi en la China como en el Japon toda clase de gentes beben el Te con exceso, sea el de mejor calidad ó del comun; pero hay la circunstancia que en general el principal alimento de la gente comun es el arroz. Y la gente acomodada ó rica le beben tambien con abundancia, pero sus alimentos son suculentos ó xugosos.

Tambien se ha observado que en los paises que se bebe con abundancia el Te hay muy pocas enfermedades inflamatorias, y asi en la China son menos freqüentes que en otros paises, y probablemente se debe esta ventaja al uso del Te. Si nosotros reflexìonamos un poco sobre las enfermedades escritas con tanta exâctitud cien años ha, y si las comparamos con lo que nosotros observamos al presente, puede ser que hallemos razones que favorezcan nuestra proposicion. Si consideramos la freqüencia de las disposiciones inflamato-

rias del tiempo de *Sidenham*, el qual ha sido un juez tan esclarecido en estas enfermedades, y las ha escrito con tanta fidelidad, que creo que eran mas comunes en aquel que actualmente; ó á lo menos sabemos por algunos hábiles Medicos y buenos Observadores que están de acuerdo entre sí sobre este articulo, que las verdaderas enfermedades inflamatorias son mucho mas raras al presente, que en el tiempo que escribia *Sidenham*. Es verdad que esta disposicion puede provenir de diferentes causas independientes de muchas otras que se podrian alegar.

Antes que el Te estuviese en uso en Inglaterra, Holanda &c., para el desayuno se componia este de substancias mas nutritivas, tales como la leche preparada de diferentes maneras, la cerbeza, el ajo, el asado, los fiambres y otras cosas semejantes; estas comidas y los vinos mas excelentes era la moda entre las personas mas ricas y mas aco-

modadas: es constante que un tal regimen, y el exercicio que ellos hacian habitualmente, daban á la sangre y á los fluidos una consistencia bien diferente de aquella que puede hacer el Te con una poca de leche, pan y manteca, que es lo que acostumbran generalmente en aquellos paises para desayuno. Pero no solamente es el desayuno al que se puede atribuir la mutacion esencial, y tan notable que se observa en el sistema animal, sino aun las muchas veces que al dia lo toman sin moderacion y con exceso. Antes de la introduccion de esta planta extraña, se alimentaban de una manera muy diferente, como ya hemos dicho, que era de carnes asadas y frias, de vino, de cerbeza fuerte, y de licores espirituosos, de todo lo qual se hacia un exceso incorregible y muy peligroso para la salud.

Este género de comida entretenia una disposicion inflamatoria que era lo que resultaba del vigor, y de una ple-

nitud de sangre espirituosa la qual fomenta las enfermedades que traen su origen de causas semejantes. Como el regimen de nuestros antecesores era mas substancioso, sus exercicios eran mas violentos, y sus enfermedades ocasionadas por una sangre espirituosa, eran mas comunes de lo que se observan al presente: parece que con razon se puede suponer que estos productos de abatimiento y de debilidad pueden en gran parte ser causados por el uso excesivo del Te: ninguna causa parece ser ni mas universal, ni mas probable.

Estas proposiciones una vez admitidas, nos ayudarán á determinar quándo y á quién el uso del Te es saludable, y á quién puede ser reputado por nocivo; está admitida su utilidad v. g. en aquellos que tienen una disposicion natural á hacer una sangre espirituosa é inflamable, respecto á su exercicio y á su regimen, ó bien sea por el clima ó á todas estas cosas combinadas,

porque él relaxa la tension y la demasiada crispatura de los solidos, él diluye la parte linfatica expuesta á coagulacion.

Hay idiosincrasias ó temperamentos particulares que se oponen á excepciones ó leyes generales. Se ven v. g. hombres que gozan de una salud firme, constante, vigorosa é inalterable, y en estos algunas tazas de Te dan lugar á aquellas agitaciones ó molestias que experimentan las mugeres histericas; pero este accidente no es general, porque comunmente á esta clase de personas les adapta bien el Te: él los refrigera, y los dispone á llevar la fatiga, como si hubiesen tomado el mejor alimento y mas substancioso despues de un largo y violento exercicio: el Te tiene la virtud acreditada para restablecer las fuerzas debilitadas, y no se puede negar que es saludable tomado con moderacion, y particularmente quando se ha comido mucho, ó bien para desayuno con una

poca de leche, azucar, pan y manteca, en aquellas personas de la constitucion que acabamos de decir, y tambien es preferible á todas las otras especies de licores agradables, los quales aun están en uso despues de las grandes comidas.

No conviene el uso del Te en aquellas personas que son de un temperamento opuesto; es decir, las personas delicadas, debiles, cuyos solidos están debilitados, la sangre atenuada y aquosa, el apetito perdido ó estragado, que no hacen ningun exercicio, ó si lo hacen es sin regla; en una palabra, en aquellos cuya constitucion de ninguna manera está expuesta á la inflamacion, en todos estos, el uso freqüente é inmoderado de esta infusion, y lo mismo de los condimentos que la acompañan, deben inevitablemente contribuir á aniquilar los restos de la languidez y del calor vital quasi apagados.

Entre estos dos extremos se hallan muchisimos grados, cuya combinacion

necesita mayor exâmen. En general el Te será mas ó ménos util ó nocivo á los individuos, á medida que sus constituciones se acercan mas á sus variaciones: para entrar en una exposicion de todas estas particularidades, se necesitaba de mas experiencia y capacidad que la mia; y asi basta decir que el Te tomado como remedio, ó despues de una gran fatiga, la cantidad es verdaderamente util, pero no se debe tomar jamas muy caliente. Las experiencias y observaciones prueban claramente que el Te posee unos principios olorosos y volatiles, que tiran en general á relaxar y debilitar el temperamento de las personas delicadas, particularmente quando se bebe muy caliente y sin moderacion.

Se tiene ya visto que para no experimentar los malos efectos que algunas veces se observan tomandolo con el método ordinario, preparan la infusion de otra manera, y es como se sigue: ponen el Te en infusion en el agua bien

caliente, y despues de pasadas algunas horas se cuela y se dexa reposar toda la noche, sin poner el mayor cuidado de tenerlo bien tapado: por la mañana se hace entibiar para el desayuno de aquellos que están acostumbrados á él; con este método se puede tomar sin ningun rezelo, doble cantidad de esta infusion, que no quando está preparada con el método comun.

Lo mismo se obtiene del extracto que se saca de las hojas del Te disuelto en agua caliente, el qual se tiene por un estomatico amargo muy agradable. Los Chinos venden este extracto como medicina, á el qual, disuelto en muchisima cantidad de agua, le atribuyen muchos efectos maravillosos en las calenturas y en otras enfermedades, especialmente quando quieren procurar una traspiracion abundante. Este extracto algunas veces se ha traido de la China en pequeñas pastillas redondas y aplanadas, y de un color negro, que por lo re-

gular no pesan mas que la quarta parte de una onza cada una. Diez granos de este extracto disuelto en suficiente cantidad de agua puede ser bastante para desayunarse qualquiera persona.

CAPITULO VI.

Efectos que causa el Te en la China, y entre nosotros.

Me parece será del caso decir alguna cosa sobre los efectos que causa el Tè en la China, y los que experimentamos nosotros de su uso. Los que conocen mas perfectamente la naturaleza humana, parece que atribuyen al alimento, al genero de vida, al clima, y á la educacion ciertas inclinaciones como el vicio y la virtud; y asi será de alguna utilidad juntar lo que nos pueda dar algunas luces para este asunto, considerando el caracter de un pueblo que hace uso de la infusion del Te con

tanto exceso desde muchos siglos.

La China se mira en general como un pueblo que tiene el cuerpo y fuerza mediana, incapaz de grandes trabajos, y mas debil en comparacion de todas las demas naciones. Los Chinos son excelentes en materia de manufacturas que necesitan poca fuerza, pero no dan ninguna prueba de un genio superior en la arquitectura civil y militar: los miramos como cobardes, incontinentes, maliciosos, disimulados, llenos de amor propio, afeminados, vengativos y de mala fe.

Seria injusto atribuir todos estos vicios á su modo de vivir; y asi hay otras causas que sin duda influyen, pero se puede conjeturar que un genero de vida, y tal manera de régimen que mira á debilitar, contribuye de un modo insensible á entretener y fomentar las qualidades que se descubren en una alma debil. La fuerza del cuerpo falta, y muchas veces el ardid ó astucia la

recompensa; y si ella no estuviera sujeta á otros principios, daria una elevacion á sus efectos en toda su extension, y por consiguiente desenvolveria toda su energía si la debilidad fuese natural al individuo. Dicen que las mugeres poseen mayor grado de integridad que los hombres, mas fuerza y generosidad; pero se duda que está asercíon en general sea verdadera.

No es facil decidir si en el siglo presente continuan tantos exemplos de las excelentes virtudes del Te; pero se conviene generalmente que su abuso es tenido á lo menos por un vicio, y esto puede ser un problema digno de exâmen, determinar si el uso general del Te no habria favorecido estos defectos; porque parece que todo lo que conspira á debilitar, retarda la sensibilidad corporal: se ven muchos exemplos de esto, y aun es una nueva prueba que el uso del Te no debe ser considerado como un licor indiferente.

Resulta de todo lo dicho ser muy probable que se debe prohibir esta infusion á los niños y jovenes, porque debilita su estomago, y altera la facultad digestiva, y engendra muchas indisposiciones, y asi se debe informar á la gente joven que el continuado y constante uso de este licor daña la salud, debilita las fuerzas, y altera en general el temperamento.

Quando es preciso tomar una dosis fuerte de Te para producir y obtener una evacuacion y traspiracion abundante, se puede administrar eficazmente, y muy al caso un cocimiento de Te, ó una fuerte infusion, particularmente en las enfermedades inflamatorias, por la virtud sedativa que goza el Te, ayudada de la accion diluyente del agua caliente; en general provoca la traspiracion, sin estimular ni irritar el sistema nervioso. Los Chinos comunmente lo dan en cocimiento como remedio, en una infinidad de enfermeda-

des; pero si se hace una infusion con mucha porcion de Te verde, y colandola al instante á fin de obtener las particulas mas volatiles, bebiendola caliente, seguramente merece de este modo la preferencia como atenuante y como laxânte.

Se ha dado muchas veces el mejor Te verde en substancia diluido en una poca de agua caliente, y se ha observado que producia los mismos efectos que con la infusion. Treinta granos de Te verde hecho polvos, tomados tres ó quatro veces al dia, á largos intervalos, laxân y distienden los solidos por lo general, disminuyen el calor, moderan las vigilias ó desvelo, las inquietudes, y preparan á la traspiracion. Esta dosis que excita por lo regular una ligera nausea, promueve mas seguramente la traspiracion, y mitiga los síntomas que acompañan las enfermedades inflamatorias. Si se dobla la dosis, la nausea y la enfermedad se aumentan,

y el enfermo experimenta por algun tiempo á la circunferencia de la region del estomago dolores, congojas y peso, que las mas veces se disipan por cámara.

Se dice que en el Japon y en la China el mal de piedra es una enfermedad muy rara, y suponen estos pueblos que el Te tiene la virtud de precaverla; tanto mas quanto el agua siendo mas dulce y de mejor qualidad, es de mayor eficacia.

El Te, como hemos dicho, contiene una virtud sedativa, astringente y antiseptica, y tambien un grado bastante considerable de amargura; y asi como se prescribe la *Uva Ursi*, vulgarmente llamada *Gayuba* para la enfermedad de piedra, como igualmente otros amargos que han apaciguado crueles paroxîsmos de la piedra, se puede tambien emplear el Te con suceso, relativamente á las virtudes que acabamos de decir.

Se ha observado muchas veces que

en aquellas personas que han hecho un exercicio violento, ó que están debilitadas por las fatigas de un largo viage, y molestadas de una sensacion dolorosa, de una dexadez general acompañada de sed y de un calor ardiente, bebiendo algunas tazas de Te han experimentado al instante el alivio. El tempera con suavidad, es un sedativo agradable despues de una gran comida quando el estomago está cargado, la cabeza está pesada y dolorida, y el pulso elevado.

Linneo publicó en el año 1767. una Disertacion sobre el uso del Te; esta obra interesante tuvo muchas contradicciones en el Norte, la qual se parece mucho á la Disertacion de *Coakley*. Daremos aqui con la mayor brevedad lo substancial, y con esto tendremos una continuacion interesante de lo que escribió *Trochereau*, quien se encargó de hacer la traduccion de Coakley.

El Autor cree que hay dos espe-

cies de Te; el *Te-bohée* y el Te verde, que dice se parecen mucho, pero hay una gran diferencia, lo primero porque el *Te-bohée* tiene las hojas ovaladas, y el Te verde tiene las hojas mas oblongas; lo segundo que se diferencia tambien en la flor porque los petalos del *Te-bohée* son en numero de seis, y de nueve los del Te verde, segun M. Coakley.

Tulpius, Medico en Amsterdam, fue el primero que el año 1641. escribió del Te, el que hace un elogio pomposo. Jonquet, Medico y Botanista Frances, que ha dado un Catalogo de las plantas que cultivaba en su jardin, ha exâgerado aun los elogios de Tulpio, y se explica de esta manera hablando del Te: *esta divina yerba no conocida aun en tiempo de Gaspar Bauchino*, *es tenida por el amor del sol*, *en la que ha prodigado los xugos de la Ambrosia tan saludables*, *que cree haber bebido en ella el remedio contra la vejez &c.*

personas que tienen mucha obesidad; pero es muy dañoso á los temperamentos flacos y secos, como ya se ha dicho de su continuado uso. Las observaciones hechas en la India por Hermann Grim, prueban que aquellos que abusan de este licor, fenecen cayendo en marasmo.

Todo cuerpo caliente y humedo, añade Linneo, ablanda y distiende las fibras. El uso de agua fria fortifica el estomago y las visceras, restituye el apetito y facilita las evacuaciones. Al contrario los liquidos demasiado calientes que debilitan el estomago, hacen perder el apetito, y suprimen las evacuaciones. Plinio lo cree asi tambien; estas son sus palabras: *ningun animal sino el hombre apetece las bebidas calientes, y por tanto no son naturales.*

Kalm dice que el uso del Te admitido en el siglo ultimo por los Salvages de la America Septentrional, les ha causado tres inconvenientes que ellos no conocian antes; es á saber: los dien-

tes dañados, las debilidades de estomago, y los partos dificiles; siendo asi que antes de esta época, solas y sin socorro de otra persona, y sin experimentar grandes dolores, las mugeres daban sus niños al mundo. Se ha observado en las ciudades populosas como Hambourgo, Amsterdam, Londres &c. que casi todas las mugeres de distincion que hacen un uso inmoderado del Te, son acometidas de fluxos blancos. Los Chinos aseguran que el Te es pernicioso en la ophtalmia, en la colica, y la paralisis.

El ilustre Boerhaave ha observado en Holanda una enfermedad que era muy poco conocida antes del uso del Te. El enfermo siente en el esofago como un tuberculo un poco duro y permanente. Y ha visto disecando cadaveres, algunas de las glandulas obstruidas y escirrosas, lo que atribuye al uso excesivo de beber Te caliente que se acostumbra en aquellos paises.

can sobre sus heridas, y producen un buen efecto.

Las excelencias y virtudes que se atribuyen al Te, creo que se podrian atribuir tambien á algunas de nuestras plantas Europeas, respecto de tener alguna semejanza en la figura de la hoja, en el gusto ó en el olor. Entre estas plantas tienen mas estimacion, las dos ó tres principales especies de veronica, sin hablar de la salvia domestica y silvestre, la betonica, la mejorana, la agrimonia, la murtra, la yerbabuena, el hisopo, el romero, y otras semejantes; y asimismo la raiz de galanga, simiente de coriando, de anis &c. y de este sentir es *Mud*, que hablando de la bebida que usan los del Japon, y en otras regiones cuyos frios son excesivos, dice: *donde no puede substituirse otro arbol, es familiar el enebro, de cuyas semillas ó bayas hacen una bebida que toman caliente como la del Te ó Cafe.* Y mas abaxo dice: *egalanga sem. coriando, feni-*

culi, anisi, fol. betonicae, roris marini, salviae, mayoranae, et alii sui id genus elegantes in varios scopos, ut coffa, thea calide haustis non nulli utantur. Mud cap. in com. de potu c. 25.

No dudo que á los que padecen flatos y viscosidades en el estomago aprovechará la bebida del Te, ó en su lugar las yerbas referidas, y con ellas es mejor que el agua sola, porque por sí sola caliente como algunos la usan, no se ha visto utilidad alguna, antes bien se ha observado que los que la han usado mucho tiempo, al fin han quedado tan debilitados de estomago que despues jamas han podido digerir bien las comidas, y es porque el agua caliente destruye el fermento natural del estomago, penetra las membranas, y embebe las fibras de humedades, obstruyendo los poros de aquellas pequeñas glandulas que están en medio de las dos membranas, las quales deponen el suco acido que reciben de las propagaciones

de las arterias, cuyo humor es muy necesario para la coccion ó digestion de los alimentos, y asi siempre es mas acertado que los que acostumbran tomar agua caliente, la tomen cocida con alguna de estas yerbas, ú otras semejantes.

SECCION IV.

CAPITULO I.

Del Chocolate.

El Chocolate generalmente no es mas que una mezcla de cacao, azucar y canela. El cacao es una almendra que la produce un arbol de este nombre, el qual es propio al nuevo Continente, y crece en diferentes comarcas de la Zona Torrida de la America, y particularmente en Mexico en la provincia de Nicaragua, sobre la costa de Caracas. En las alturas de Yapock, en la provincia de Guyana, hay dos montes espesos y frondosos de estos arboles.

Este arbol llamado cacao, *cacari* ó *cacarifera*, tiene de alto y grueso un tamaño regular, que varia muy poco siguiendo la situacion del terreno donde le da mas ó menos el sol: los del

lado de Caracas toman mas incremento que los de todas las Islas Francesas. La madera de este arbol es porosa y muy ligera; sus hojas son verdosas, y tienen cerca de nueve pulgadas de ancho, sobre quatro de largo, y terminan en punta: quando caen unas hojas ya tiene otras; de suerte, que este arbol jamas está despojado de ellas: en todo tiempo está lleno de una multitud de flores á manera de rosas, pero extremamente pequeñas y sin olor; y está mucho mas cargado cerca de los dos solisticios. Una gran cantidad de estas flores caen, y apenas de mil hay diez que prevalezcan, de suerte que el suelo que está debaxo aparece todo cubierto de estas falsas flores; es muy particular y digno de atencion que la flor sea tan pequeña respecto al arbol y á su fruto. Este llegado á su perfeccion es del grandor y figura de un pepino regular, algo colorado, y puntiagudo por abaxo, y con la superficie partida como tajadas

de melon. Estos frutos están suspendidos á lo largo del tallo de las principales ramas, y no á las pequeñas como nuestros frutos en Europa. Esta disposicion de frutos no es particular á este arbol, porque es comun á otros como los melocotones de Santo Domingo, y en muchos otros arboles de la America.

Se ve quasi todo el año en este arbol fruto de toda edad, que madura sucesivamente; la cascara donde está contenido el fruto, tiene cerca de tres lineas de grueso. Su capacidad está llena de veinte, treinta, y muchas veces hasta mas de treinta y cinco almendras de cacao, separadas por una substancia blanca, la qual es mucilaginosa y de una acidez agradable, quando el fruto está maduro; de modo que metiendose un pedazo en la boca apacigua la sed, y refresca con gusto, con tal que no se comprima nada con los dientes la piel del cacao que es muy amarga. Las partes principales nerviosas de

CAPITULO III.

Modo de recoger y preparar el cacao para trasportarlo á Europa.

Quando se juzga que el cacao está maduro, se envian los negros mas hábiles y expertos para su cosecha, que con pequeñas varas largas y delgadas hacen caer las cabezas donde están contenidas las almendras, y tienen mucho cuidado de no tocar aquellas que no lo están, y el mismo cuidado tienen con las flores. En los meses de mucho fruto (Junio) se coge cada quince dias, y en las estaciones menos abundantes se coge cada mes. Todos estos frutos se ponen en un monton por espacio de quatro dias. Si los granos estuviesen mas tiempo dentro de su cascaron brotarian ó germinarian: se ha observado quando se ha querido enviar estos granos á las Islas vecinas para sembrar-

los, el no coger las cabezas hasta que la embarcacion en que las ha de llevar esté para hacerse á la vela, y que inmediatamente que llegue se haga el plantío de las almendras, pues de lo contrario no prevalecerian. En el quinto dia de haberlas amontonado, se van sacando por la mañana las almendras de su cascara, se ponen en un monton encima de un entarimado ó en el suelo, y las van cubriendo con unas hojas grandes, y de estas mismas hojas cubren antes el suelo en que se hace el monton, y todo se afirma con tablas delgadas, á fin de hacer padecer al cacao una ligera fermentacion, la qual se nombra en aquellos paises hacerle *resudar*. Los negros por mañana y tarde van á remover estos montones de cacao. Esta operacion dura cinco dias: por su color encendido ó bermejo se reconoce que ha *resudado* lo bastante. Quanto mas ha resudado el cacao, mas pierde de su peso y de su amargura; pero

si no ha resudado lo bastante, es mucho mas amargo, y se percibe lo verdoso y aun la vegetacion algunas veces.

Quando el cacao ha resudado, se hace secar al sol encima de esteras ó cañizos. Estos granos de cacao asi preparados son los que se traen á Europa, y vendidos por los comerciantes, que los distinguen, como ya hemos dicho, en grandes y pequeñas Caracas, y en grandes y pequeñas de las Islas; distincion que se hace despues de la diferente preparacion, pues entonces escogen el grandor de las mismas almendras; porque realmente no exîsten dos especies diferentes de arboles de cacao, y solo puede haber alguna pequeña diferencia segun el terreno donde se crian dichos arboles, para que la almendra sea mas ó menos mantecosa y volatil.

El cacao de la Costa de Caracas es mas xugoso y menos amargo que el de las Islas Francesas; y asi en España y Francia se prefiere el de Caracas á

todos los demas; pero en Alemania y en el Norte, tienen un gusto del todo opuesto. Algunos pretenden que no hay mucha diferencia entre el cacao de Caracas y el de las Islas, respecto que los arboles de cacao que crecen tan naturalmente en los bosques de la Martinica, crecen como los de la Costa de Caracas; y el clima de estos lugares es quasi el mismo, y por consiguiente el temperamento de las estaciones es igual. La diferencia de cacaos no es mucha, pues no obliga mas que á aumentar ó disminuir la dosis del azucar para temperar lo mas ó menos amargo de este fruto. En quanto á las diferencias exteriores, puede ser que no provenga mas que de la naturaleza del suelo, y del cuidado de aquellos que lo cultivan. No obstante se dice que el cacao de Caracas lo entierran en los lugares por ocho dias, es decir, que mientras se pone á resudar se cubre de algunas pulgadas de tierra; otros pre-

tenden que se pone en un hoyo en tierra hecho á propósito, y que esta preparacion hace que no sea tan amargo.

Sea lo que fuere, el cacao de Caracas es un poco aplanado, y se parece bastante por su volumen y su figura á una almendra: el de Santo Domingo, de la Jamayca y de la Isla de Cuba, es generalmente mas grande que el de las Antillas. Estas almendras de cacao tienen la ventaja de no enranciarse. Este fruto es uno de los mas oleaginosos que la naturaleza ha producido.

Se saca del cacao un aceyte en consistencia de manteca que se nombra *manteca de cacao*: en Cayene se sirven de él en las cocinas á falta de otro. Este aceyte que es muy bueno para los reumas de pecho, é igualmente contra los venenos corrosivos, tiene reunida la virtud anodina de otros aceytes, con la ventaja de no contraer nada de mal olor y secarse prontamente. Algunas mugeres hacèn uso de él como un buen cos-

metico, el qual pone la cutis suave y pulida, sin dexarla nada grasienta ni lustrosa. Como este adquiere entre nosotros mas consistencia que en America, es preciso que lo mezclemos con aceyte de *Ben*. Si nosotros tuviesemos presente el uso que hacian los antiguos tan util, particularmente para las personas de edad, de frotarse con aceyte para dar la agilidad y flexìbilidad á los musculos, y preservarlos de reumatismos; deberia el aceyte ó manteca de cacao tener la preferencia, porque se seca prontamente, y no da nada de mal olor; inconveniente á él qual es preciso probablemente atribuir el abandono de un uso tan autorizado por la experiencia de toda la antigüedad.

La manteca de cacao es muy buena para aplacar el dolor de las almorranas, y tambien el que causan las grietas en los pezones de las mugeres paridas.

El dulce de las almendras de ca-

cao, preparadas á poca diferencia como las nueces y limoncitos, es muy excelente y propio para fortalecer el estomago sin calentarlo.

Quando llegaron los Españoles y Portugueses á la America, sus naturales les componian un licor con el cacao diluido en agua caliente sazonado con pimienta y otros simples, y mezclado todo con puches hechas de maiz para aumentar el volumen. Toda esta mezcla daba á dicha composicion un aspecto tan tosco y un gusto tan salvage, que un Soldado Español decia: que él jamas pudo acostumbrarse á tomarla, y que si le faltaba el vino suplicaba no le hiciesen mayor fuerza á comerla, por no estar obligado á beber el agua pura. Ellos llamaban á este licor *Choco* ó *Chocolate*, cuyo nombre se ha conservado hasta el dia.

Los Españoles, mas industriosos que los Salvages, procuraron corregir el mal gusto de este licor, añadiendole á la

pasta de cacao diferentes aromas de Oriente, y muchisimas drogas del pais. De todos estos ingredientes, nosotros hemos conservado el azucar, la vaynilla y la canela.

CAPITULO IV.

Preparacion del Chocolate.

Para preparar y hacer la pasta de Chocolate, lo primero que se hace es tostar el cacao; se toma una tostadera de hierro en figura de una sarten, que en Madrid llaman *paila*, y puesta á la lumbre de leña, se le echa una poca de arena de rio, blanca, enxuta y pasada por un cribo, para que quede mas fina; esta arena se va calentando y se le da algunas vueltas con una pala de madera á fin de que se caliente por igual, estando asi se echa el cacao, se continua dandole vueltas con la arena, y esta hace que con su calor penetre

la cascara separandola de la almendra, sin que el fuego la llegue á quemar: esta manera de tostar es preferible á la que se executa sin arena; porque lo primero que se logra, es que el cacao y Chocolate quede mas subido de color, lo segundo separar la cascara sin quemar la almendra, y lo tercero y mas principal que no se disipan las partes mantecosas, oleosas y volatiles que tiene el cacao, y asi queda con todas aquellas qualidades medicinales y estomaticas, como se dirá mas adelante: luego que el Operario ó Molendero conoce que está bastante tostado, lo echa en un costal ó talego, y bien tapado lo dexa hasta el otro dia que lo criba y separa la arena del cacao: este se monda despues y se limpia de su cascara: en esta forma: se va echando encima de una piedra que se tiene prevenida de figura quadrilonga, de grueso como cosa de tres dedos, algo arqueada; y puesto debaxo de esta piedra un bra-

serito con un poco de fuego de carbon, se va machacando y moliendo con otra piedra cilindrica redonda y á manera de un rollo, la qual coge con ambas manos el Molendero por sus extremos, y de esta manera va formando y haciendo una pasta que se mezcla con la mitad ó tercera parte de azucar: hecha la mezcla se vuelve á moler, y despues aun asi caliente se hecha en moldes de hoja de lata ó de madera, segun costumbre arbitraria; algunas veces se extiende encima de papel formando rollos ó pastillas, en donde se fixa y se pone solida en poco tiempo. Otros lo muelen y hacen esta pasta en molino hecho á propósito, al qual llaman *molino de Chocolate.* Esta asi preparada se llama *Chocolate de salud.* Algunas personas pretenden que es bueno mezclarle una pequeña cantidad de vaynilla para facilitar la digestion por su virtud estomachica y cordial.

Quando se quiere un Chocolate que

lisonjee mas los sentidos, se le añade un polvo muy fino hecho de vaynilla y canela, y se le añade despues de haber hecho la mezcla con el azucar, y se vuelve á moler tercera vez ligeramente, para que se haga bien la mezcla, y se pretende que con estas aromas se digiere mejor. Algunos qué gustan de olores le añaden un poco de la esencia de ambar.

Quando el Chocolate está hecho sin vaynilla, la porcion de canela que se le echa, por lo regular es dos dracmas por cada libra de cacao (ocho dracmas es una onza medicinal); pero quando se emplea la vaynilla es menester disminuir á lo menos la mitad de esta cantidad de canela. Respecto á la vaynilla se pone una ó dos pequeñas vaynas en cada libra de cacao. Algunos Fabricantes de Chocolate le añaden pimienta y gengibre, pero las gentes sabias deben tener cuidado de no usar del Chocolate que primero no sepan su composicion.

En España no se suele añadir ninguna de estas dos especies, pero en otros paises acostumbran uno ú otro, y asi no es muy comun por ser tan desagradable.

En las Islas Francesas se hacen panes de Chocolate puro y sin ninguna adicion; quando se quiere tomar Chocolate se reducen estas pastillas en polvo, y se añade mas ó menos canela, azucar y flor de naranja, hecho todo polvo. El Chocolate asi preparado es moreno pero de un olor exquisito y muy agradable. Aunque la vaynilla es muy comun en las Islas, no obstante no se hace grande uso en esta confeccion.

Modo de tomar y hacer el Chocolate.

El modo de tomar y hacer el Chocolate para que tenga todas sus propiedades, es en esta forma: primero se hacen pedacitos las pastillas ó rollos de Chocolate, se echan en la chocolatera

con agua fria y no caliente, y puesta á un fuego lento se va batiendo bien con el molinillo hasta que esté bien desleido; jamas se debe hacer el Chocolate á un grado grande de calor, porque no tiene necesidad de cocer ni hervir quando está bien desleido, porque se coagula, y la parte aceytosa ó mantecosa se separa quando hierve, y entonces las personas que son de un estomago endeble no le pueden digerir y por consiguiente no hace el efecto que se desea; es mucho peor quando guardan el Chocolate ya desleido y al tiempo que lo deben tomar lo vuelven otra vez á hervir, y asi para que aproveche se debe tomar inmediatamente que está desleido y batido. Otros acostumbran hacer como polvo las pastillas de Chocolate y lo echan en la chocolatera quando el agua está hirviendo lo deslien batiendolo bien con el molinillo é inmediatamente lo echan en las xicaras. Este modo de hacer el Choco-

late es el mejor porque no tienen tiempo de separarse las partes oleosas.

Se advierte que por cada onza de pasta de Chocolate, se necesita como cosa de tres de agua.

CAPITULO V.

Del uso del Chocolate en las enfermedades.

En la practica de la Medicina todos los dias vemos divididos los dictamenes de los Profesores, y por la variedad de sus efectos acobarda mas la decision; á unos les nutre y sacia, á otros les sirve como de un acido exâltado que á pocas horas de haberlo tomado sienten hambre. La diferencia en el modo de usarle impide tambien el punto fixo que puede buscar la curiosidad; porque unos beben agua antes de él, otros despues, otros en medio de tomarlo y tambien despues. Estos modos, unas veces los for-

ja la aprension de cada uno, otras los fabrica el gusto. Otras veces es por dictamen de los Profesores, y en esto hay tanta variedad de pareceres como de Individuos; porque la mayor parte, la costumbre y regla que cada Profesor observa para sí, quiere que sea decision para otros; y asi no se puede señalar regla general sobre este asunto. Pero no obstante á los que son de temperamentó colerico les aprovechará el beber agua fria antes del Chocolate, porque con ella se modifica la nimia exâltacion de su alkalina amargura, y se corroboran los fermentos estomacales, y si despues de él sobrebebiesen agua no se tendrá por mala practica, porque esta como menstruo universal recibe, hospeda y absorbe en sí qualesquiera azufres extraños y peregrinos, respecto al sugeto; pero no en atencion á la misma confeccion del Chocolate, por ser todas sus especies aromaticas, cardiacas y estomachicas. A

los de temperamento flematico no se debe aconsejar que beban antes del Chocolate, porque á estos les enerva, y debilita los fermentos estomachicos, y las fibras del ventriculo.

Aprovecha el Chocolate quando se toma no mas que por la mañana, y se debe condenar el uso de él por la tarde; y la razon es, porque es una bebida que no quiere mezclarse con otros alimentos, respecto á que facilmente fermenta con ellos, causando una digestion precipitada y corruptible, y mucho peor en aquellos que suelen tomarlo despues de haber muy bien merendado y bebido, ó bien despues de poco tiempo de haber comido, por la razon que acabamos de decir, que se corrompe quando se mezcla con otros manjares, por mas que los viciosos y aficionados á él digan que ayuda á la digestion; pues no se verifica en la practica; y si sucede bien á uno, á mil sucederá mal; causando como hemos dicho una

indigestion. Y quasi se puede asegurar que la mayor parte de las obstrucciones y flatos, proceden de las meriendas y Chocolate que toman por la tarde, ó bien del poco tiempo que ha pasado despues de la comida. Esto es en orden al uso del Chocolate en el estado de sanidad; ahora trataremos de él en el estado morboso ó de enfermedad.

Se disputa sobre la temperie del Chocolate: algunos dicen que como el cacao es el ingrediente principal de esta suavisima confeccion, que es fresco; estos tales tomando la parte por el todo, llevados de aquel axîoma filosofico, que dice: *lo primero en todo genero, sirve de medida á lo demas*, alegan que el Chocolate es fresco.

Pero á decir la verdad, la bebida del Chocolate es caliente y humeda. No se pretende establecer por regla general, ni por precepto perpetuo el uso del Chocolate en las enfermedades; pues habiendose notado la diversidad de los

efectos que ocasiona en los sanos, por la diferente disposicion de cada individuo; pues es cierto que *unumquodque recipitur admodum recipientis*, de manera que hay sugeto que solo usa del Chocolate quando conoce le es util el purgarse, porque en la naturaleza y complexîon de estos, obra lo mismo que si tomaran una medicina laxânte; de modo que si todos los dias lo tomaran, les motivaria una continua diarrea; luego seria delirio del Profesor si diera tal consejo por regla general.

Para dar libre paso al Chocolate en las enfermedades, es forzoso establecer sus virtudes, y en qué casos podrá arbitrar la prudencia su uso y denegacion. El Chocolate, reducido ya á consistencia liquida y potable, es una bebida estomacal saturada de unos azufres fixos, muy semejantes á nuestro balsamo natural, y que con facilidad se asocian al nuestro.

El Chocolate de salud hecho sin

aromas tiene la preferencia y propiedad de excitar el apetito en aquellos que no tienen costumbre de tomarlo. Sustenta muy bien á los que acostumbran tomarlo por la mañana. Ya dexo dicho que quanto menos tostado está el cacao es mejor, porque nutre mas; y al contrario quanto mas tostado, excita mas la efervescencia de los humores del cuerpo, porque su aceyte queda mas debilitado por el fuego, y por consiguiente no hace el efecto que se desea. La bebida del Chocolate hecha con cacao poco tostado y muy poco ó nada de aromas, es muy saludable para aquellos que están acometidos de tisis y de consuncion, es preservativa de las obstrucciones, cura á los heticos acudiendo en tiempo con este remedio, si admiten ó pueden admitir reposicion, reemplazando la perdida de los balsamos nutritivos que ha robado el calor hetico, domando y dulcificando aquel acido febril que se va sorbiendo

los espiritus. *Scarcona* dice, que lo administraba con leche en la tisis, y que vió muy buenos efectos. *Lemeri* en su Tratado de Alimentos, dice que hallandose un sugeto en un estado deplorable de tisis le aconsejó el uso del Chocolate y que en breve tiempo el enfermo curó; que la muger de este por complacer á su marido tambien hizo uso del Chocolate, y logró tener muchos hijos de que carecian.

El Chocolate es uno de los alimentos que repara y fortifica prontamente, y por este motivo conviene mejor á las personas flematicas que tienen necesidad de estimulo. *Liñac* añade, que si el Chocolate alguna vez no produce todos los buenos efectos de que es capaz, será por su mal uso, ó por ser de mala calidad los ingredientes de que se compone.

Es menester observar que para experimentar todas las buenas propiedades de este alimento, como asimismo

de otros muchos, no es menester estar acostumbrado á él, porque estandolo viene á ser indiferente por la costumbre.

Tambien en las enfermedades excita el apetito promoviendo y aguzando las dotes de los fermentos estomacales. Es capaz el Chocolate por sí solo, de mantener por muchos años á un hombre en robustez y salud, tomado tres veces al dia, esto es, por mañana, á medio dia, y á la noche, y de esto hay exemplos.

En los causones y calenturas ardientes, padecen los enfermos mucha sed, y todas sus instancias y clamores se dirigen á que se les conceda el agua; á estas peticiones no pueden condescender los Profesores Galenicos, porque instruidos de este en el lib. 9. Met. cap. 5. y en el lib. 11. cap. 9. en donde dice, que no concedan agua en las calenturas ardientes, hasta que en la orina y pulso vean y conozcan señales

de coccion; temiendo en fuerza de sus principios Galenicos, que si en el principio de las calenturas ardientes franquean con amplitud la bebida de agua fria, se engendrarán obstrucciones, y creen como articulo de fe, que en el estado de crudeza, con el agua fria, se empedernecen, y se revelan con obstinacion para la coccion los liquidos que componen el todo homogeneo y eterogeneo formal y vital de la masa de la sangre. Pero otros instruidos con mejores principios, aun en el principio de las calenturas ardientes, ó en las calenturas de inmoderada efervescencia, ó como llaman algunos fermentacion, dan con abundancia la bebida de agua fresca, permitiendoles tomar Chocolate por la mañana, bebiendo encima un quartillo de agua de nieve (se habla en las calenturas ardientes), mas ó menos segun las circunstancias en que se halla el enfermo.

Con esta practica se logra: lo pri-

mero, que el enfermo se alimenta á beneficio del Chocolate, que es una de las dificultades que hay en las enfermedades agudas por la suma inapetencia y fastidio que regularmente tienen en tales afectos: lo segundo, que con el Chocolate se suele ir venciendo la inapetencia y fastidio para lo restante de la enfermedad: lo tercero, que sobrebebiendo agua fria, esta como menstruo universal absorbe en sí aquellos azufres que constituyen al Chocolate en la clase de qualidad calida, que es en donde tropiezan los opuestos á este nectar, y el agua los modifica sin ocasionar coagulaciones, ni inspisar la linfa; esto es, no causa obstrucciones: lo quarto, que en las calenturas malignas retarda la fermentacion, pues en estas, aprisionados los espiritus, les amenaza la tragedia de extincion, y para auxîliar á la naturaleza ocurre el Profesor con los medicamentos disolventes y volatiles para fundir y exâltar la sangre.

Muchos en las enfermedades malignas, se valen del vino generoso: quisiera me dixeran los que se oponen al Chocolate, qual es mas calido, el vino ó el Chocolate: precisamente han de decir que el vino, y mucho mas si es generoso; á que se puede añadir que este á mas de su conocido calor consta de ciertas particulas sulfureo-narcoticas de que carece el Chocolate; ademas, si se administra el vino en una calentura maligna, en la que se hallan amagos de algun afecto soporoso; seguramente parará en un delirio, por constar de unos espiritus ó azufres volatiles de tan arrebatada agilidad y movimiento; si esto es asi ¿por qué no se puede propinar el Chocolate quando no se halla en él nada de esto? sin embargo, á pesar de lo que sucede bueno ó malo, se admite el uso del vino en las calenturas malignas; pues como dicen muchos, *el vino ademas de corroborar el vientre,*

puede recobrar con prontitud las fuerzas amortiguadas. Porque corrobora al vientre y aumenta las fuerzas se concede el vino en las calenturas; luego el Chocolate es bueno en las calenturas, porque tambien hace el efecto de corroborar el vientre y aumentar las fuerzas, sin el daño que puede causar el vino; á cuyo fin encarga *Lazaro Riverio en el lib.* 15. *Prax. Med. sect.* 3. *cap. de Feb. pestilenti*: no tomen por regla general el uso del vino en las calenturas, *porque muchas veces daña en gran manera*, *y aumenta considerablemente el calor febril*, y mas adelante prosigue dando las señales que se deben observar para saber á quien se debe conceder ó negar el uso del vino en la calentura pestilente ó maligna; pero con el Chocolate sucede pocas ó muy raras veces su negacion.

Algunos alegan que por ser el Chocolate de un mixto calido, no se debe administrar en las enfermedades; pero

esta no es razon convincente para dexar de dar el Chocolate; pues vemos todos los dias propinar, en las enfermedades, medicinas calidas, como purgas, &c. que tienen mas calor que una xicara de Chocolate. Algunos dirán con Galeno, que aunque sean medicinas calidas es mas la utilidad que se sigue por la evacuacion de humores viciados, que el daño que se origina del calor; luego con menos calor el Chocolate y sin peligros de originar letargos, ni frenesí en las calenturas malignas, por no constar ni de azufres narcoticos ni volatiles, se podrá administrar en las enfermedades á direccion y prudencia del Profesor, que tenga presentes todas las circunstancias que puedan pedir alguna excepcion.

No puedo menos de trasladar los elogios y utilidades que escribió del Chocolate Geronimo Piperi, quien en sú Corolario, titulo *de potione Chocolate fol. mihi 6.* dice asi: „El Chocolate

es bebida divina, celestial, sudor de las estrellas, semilla vital, divino nectar, bebida de los Dioses, panacea y medicina universal ...... A mas de esto, es el mejor nutrimento y remedio, no solamente para los que la toman y son aficionados á esta bebida, sino que aun preserva y cura muchas enfermedades. Es muy provechosa con especialidad para los viejos y decrepitos, porque les alarga la vida; y todos los que se sirven de este nectar tan bueno, gozan de una salud firme, y sin socorro de otros alimentos pueden prolongar la vida por el grande nutrimento que subministra al cuerpo; reparando las fuerzas debilitadas, especialmente quando se le mezcla la yema de huevo con algunas cucharadas de caldo de carnes, es un buen remedio estomacal, repara todas las debilidades, congojas, crudezas, vomito y cardialgia, liberta á los intestinos de flatos y colica, y el que tiene debilitado el estomago por diarrea ó por al-

gun purgante experimentará un buen remedio en la bebida del Chocolate. Fortalece á los tisicos casi ya deshauciados, y con el uso quotidiano del Chocolate restablece la salud mas de lo que se podia esperar: en la gota ó podagra es de sumo recreo, y por esta razon los gotosos deben beber este nectar de los Dioses, sin que se tenga sospecha de daño; antes bien resulta mucha ventaja de su uso." Despues de haber señalado el modo de tomarlo, sin condenar la costumbre de beber antes de él, prosigue diciendo: „tomado de este modo es medicina universal (*no se dice mas de la piedra filosofal*), no solamente para defender la salud, sino aun para desterrar muchos males: y por esta razon fortalece y corrobora el calor natural, engendra sangre mas espirituosa, vivifica la substancia del corazon, disipa los flatos, quita las obstrucciones, corrobora el estomago, despierta el apetito, que es señal de salud para

los que lo toman: aumenta la virilidad, retarda las canas, dilata la vida hasta la decrepitud, y á qualquiera edad, aun la mas tierna, se puede dar, &c."

Segun el realce que este Autor da á la bebida del Chocolate, se dexa entender que debia ser muy aficionado á ella. No obstante, aunque parecerá paradoxa quanto dice, no podemos negar que el Chocolate produce muy buenos efectos en las enfermedades referidas.

Esto es en suma quanto he podido adquirir de los Autores mas clasicos que han tratado esta materia; solamente advertiré que la bebida de Cafe, Te y Chocolate, todos convienen en que aquellos que padecen flatos tomen para desayuno Chocolate, y por la tarde Cafe: tambien pueden usar este por la mañana en lugar de Chocolate añadiendole la tercera parte de leche, porque ayuda mas que este á la coccion, y destruye mas los acidos impuros y fermentativos; pero no es bueno su dia-

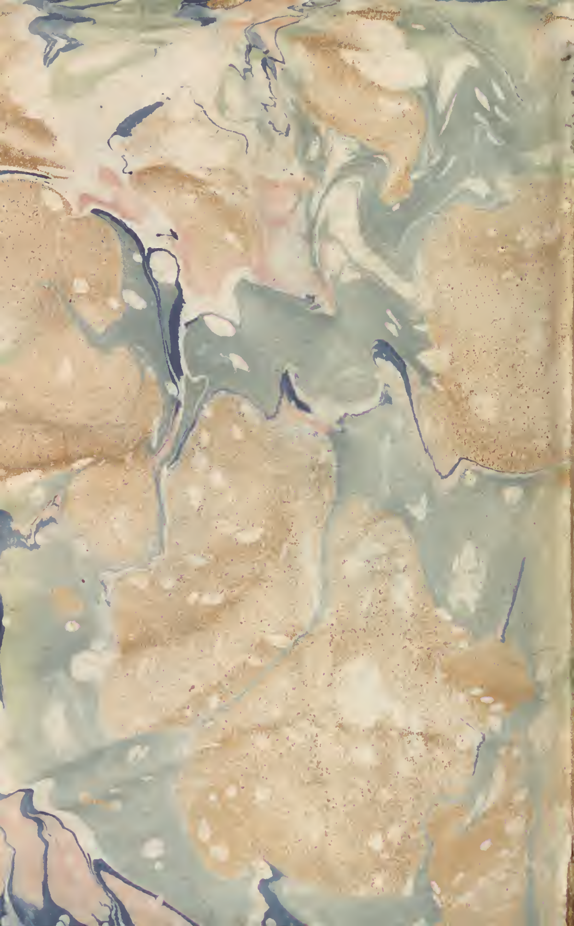
rio uso por la propension que tiene, como dexo dicho, á causar temblor en los miembros; la bebida compuesta con las yerbas referidas, y hecha á modo de Te no puede dañar, y asi se puede usar sin rezelo alguno, observando las reglas expresadas.

FIN.

ERRATAS.

Pag.	*Lin.*	*Dice*	*Lease.*
4	7	por sn	por la
6	17	su seso	suceso
7	20	á la qual le pusieron	á la qual pusieron
17	2	manifiesto la	manifiesto en la
19	6	para el que	por el que
30	3	ficciones	ficcion
Id.	19	y estomago	y por el esofago al estomago
33	11	y atribuido	atribuyendole
39	15	y seco	y seca
42	4	*poderibus*	*ponderibus*
51	4	en algunos	á algunos
61	4	por humo	de humo
81	7	no siente	tampoco siente
84	9	con los	en los
88	8	y otras ulceras	y en algunas ulceras
92	1	causado	originado
98	18	contra del bien	contra el bien
Id.	23	y por sus	y con sus
104	22	me parecia	me parece
106	19	y tienen	y tiene
128	4	restablecen	se moderan
130	24	no es turbada	no está turbada
145	4 y 5	que se hace	se hace
163	19	y las	y de las
175	22	experimenta	experimentan
Id.	23	observa	observan
176	4	sea el	sea del


14




UNIVERSIDAD DE SEVILLA
Biblioteca
UNIVERSIDAD DE SEVILLA
600702288
i25949822

